

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA
Y

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
UN VEJIGATORIO en el brazo
MANTENIDO CON
PAPEL DE ALBESPEYRES Empleado
en los HOSPITALES MILITARES.
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUE-ALBESPEYRES.

PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL CIGARROS
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
EL PAPEL Ó LOS CIGARROS DE BARRAL
disipan casi INSTANTÁNEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTITION
FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE ó HACE DESAPARECER
Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTITION.
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritación
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Sars PREDICADORES, ABOGADOS,
PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

POBREZA DE LA SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO
Este VINO fortificante, febrífugo,
antínervioso, cura las Afecciones es-
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pali-
dez, y regulariza la Circulación de
la Sangre; conviene especialmente á los
Niños, á las Señoras delicadas y á las
Personas debilitadas por la edad, las
enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe Laroze
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de
los intestinos.
JARABE
al Bromuro de Potasio
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,
la epilepsia, histeria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, con-
vulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas
las afecciones nerviosas.
Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, á Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirma-
ciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la
Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se
conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el
Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones
escrofulosas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto,
el único que reúne lo todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza,
coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre
empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energia vital.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRE, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS
EXÍJASE el nombre y la firma **AROUD**

Anuncios extranjeros. Desde el 1. de
Julio la SOCIÉTÉ MUTUELLE
DE PUBLICITÉ
(61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es
la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios ex-
tranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y a su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Co-
rreos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Se necesita un médico para visitar, en compañía de otro, un pueblo de numeroso vecindario. Para informarse de la dotación y demás condiciones, dirijanse á D. José Rey Becerra, médico titular de Navalucillos, provincia de Toledo.

VACANTES

La de médico-cirujano — por renuncia — de Valdearenas (Guadalajara). Dotación 250 pesetas anuales por Beneficencia y unas 180 fanegas de trigo de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Facundo Estringana.

— La de id. id. de Robledillo de la Jara (Madrid). Dotación 50 pesetas anuales por Beneficencia y 1.750 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Manuel Parra. Consta esta villa de 74 vecinos.

— La de id. id. — por renuncia — de Robledo de Chavela (Madrid). Dotación 990 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y unas 200 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Olallo Brabo.

— Las tres de id. id. de Tomelloso (Ciudad Real). Dotación 650 pesetas anuales dos de ellas y 999 pesetas la otra por la asistencia de 150 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Francisco A. Coronel.

— La de id. id. de Sayalonga (Málaga). Dotación 950 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Junio al alcalde D. Sebastián Díaz.

— La de id. id. — por defunción — de Torrecilla de Alcañiz (Teruel). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde don Mariano Lorenzo.

— La de id. id. — por defunción — de Garbayuela (Badajoz), partido de Herrera del Duque. Hab. 523. Dotación 996 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres, más las igualas con 161 familias acomodadas. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Gabino Ajenjo.

— La de id. id. de Villa de la Umora (Valencia), partido de Sagunto. Hab. 1.868. Dotación 900 pesetas por la asistencia á 50 familias pobres, más las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Ignacio Ferrer.

— La de id. id. de Nava de Ricomalillo (Toledo), partido de Talavera. Hab. 1.200. Dotación 400 pesetas por Beneficencia, más las igualas con los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 2 de Junio al alcalde D. Miguel Arias.

— La de id. id. de Miera (Salamanca), partido de Vitigudino. Hab. 582. Dotación 250 pesetas por Beneficencia, más las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Santos Vicente.

— La de id. id. de Pinedas (Salamanca), partido de Sequeiros. Hab. 296. Dotación 50 pesetas por Beneficencia, quedando en libertad de celebrar contratos con 75 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Junio al alcalde don José López.

CORRESPONDENCIA (1)

- D. Andrés Escudero. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.
D. José Asensio Checa. — Pagado SIGLO fin Junio del 91.
D. Francisco Rubio. — Id. id.
D. Martín Blesa. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91 y BIBLIOTECA primer plazo; remitido número que pide.
D. Eustasio Viviente. — Id. SIGLO fin Marzo del 92.
D. Pedro Parallé. — Suscrito SIGLO desde 1.º Enero y pa-

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

gado fin Diciembre del 91; remitido los números día 3 Abril.

D. José García del Aguila. — Se le remitió á su tiempo y se le manda el *Politzer* por estar agotado el *Delfau* día 3 Abril.

D. Juan Sala. — Remitido lo que pide día 3 Abril.

D. Francisco García Mazuelo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Wenceslao López Rubio. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Ramón Sánchez Palencia. — Id. id.

D. Domingo P. y Pascual. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Manuel Alvarez (Castro). — Id. id. id.

D. Nicolás Milano. — Remitido día 18 Abril los números que pide.

D. Pastor Stolle. — Remitido lo que pide día 11 Abril.

D. Emilio Gallego. — Id. id.

D. Elías Garilleti. — En efecto, tiene usted pagado todo este año.

D. Bonifacio Ramírez Moreno. — Remitido lo que pide día 11 Abril.

D. Tobías Eito. — Recibida su carta.

D. Ramón Doste. — Contestado particularmente día 11 Abril.

D. Ruperto Eraul. — Cambiadas las señas.

D. Antonio Herreros. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA; pagado el primero fin Septiembre y la segunda primer plazo del 91.

D. Alberto Yastremlies. — Suscrito SIGLO desde 1.º Abril y pagado fin Marzo del 92.

D. L. Agüero. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Angel Ponce. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91.

D. Luis Castañeda. — Id. BIBLIOTECA fin Junio del 91; remitido lo que pide el 13 Abril.

D. Pedro Mateo Alonso. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91 y BIBLIOTECA primer plazo; remitido lo que pide.

D. Cesáreo Seijo. — Id. SIGLO fin Junio del 91 y BIBLIOTECA segundo plazo.

D. Domingo Pascasio Pulido. — Id. SIGLO fin Junio del 91.

D. Emilio Cabello. — Remitido lo que pide día 18 Abril.

D. Manuel Cardama. — Pagado SIGLO fin Junio 91.

D. Pío Aubá. — Id. SIGLO fin Mayo del 91.

D. Francisco Conde. — Id. SIGLO fin Junio del 91.

D. Perfecto Conde. — Id. id.

D. José Pasantino. — Id. id.

D. Ramón Fernández. — Recibida su carta; conformes; remitido lo que pide.

D. Ambrosio Cubeñas. — Remitido número que pide; aún no han pagado su suscripción.

D. Celestino Compaired. — Recibido el artículo.

D. Felipe Pardo Rojo. — Recibida su carta; aún no han pagado por usted; remitido lo que pide.

D. Manuel Guijarro. — Remitido el *Atthill* día 14 Abril.

D. Luis Pelliso. — Remitido número que pide.

D. José Acedo. — Recibida su carta.

D. Joaquín López de Soto. — Recibida su carta; remitido lo que pide.

D. Nicolás Pérez Jiménez. — Recibido el artículo.

D. Rafael Mejías. — Pagado SIGLO fin Junio del 91.

D. Sancio Ruiz. — Id. id.

D. José M. Gómez Macías. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Isidro Puig y Ros. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Francisco Romera. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Raimundo Miguel. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Benjamín Manterola. — Suscrito SIGLO desde 1.º Enero y pagado fin Diciembre del 91; remitido los números día 14 Abril.

D. Vicente Castellanos. — Recibida su carta. Nos endosaron la letra; gracias.

D. Antonio Cañadas. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; entregado *Las Cuevas de Arta y La Lactancia*.

D. Jaime Comas. — Id. SIGLO fin Marzo del 92 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

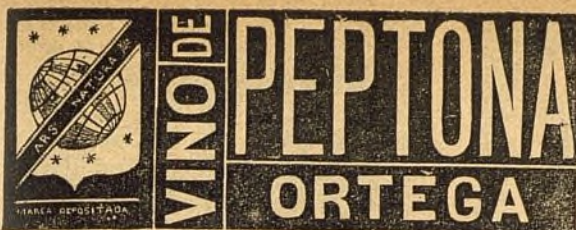
D. Joaquín Satorras. — Id. SIGLO fin Noviembre del 91.

D. Ezequiel Alcalde. — Cambiadas las señas.

D. Félix Pérez Gallego. — El Sr. Nuevo avisa su pago SIGLO fin Junio del 91.

D. Alfredo Crespo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Enrique Serna. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91; cambiadas las señas.



Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona. Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

SOBRE LA TRASMISIBILIDAD

DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VACUNA

POR EL DR. D. RAMÓN SERRET

Véndese este opúsculo, al precio de una peseta, en esta Administración.

Laboratorio-Farmacia

DE

ORTEGA

MADRID, LEÓN, 13, MADRID

DEPÓSITO EXCLUSIVO PARA LA VENTA

DEL

CLORURO DE METILO
y reposición de los Aparatos.

Precios: Aparatos conteniendo 1 kilo de cloruro de metilo, 400 pesetas; id. id. 300 gramos, 75; reposición del aparato grande, 40; id. id. pequeño, 5.

Alquiler de los aparatos: El precio mínimo es de 10 pesetas por el primer día y 4 una por cada uno más que le retenga el cliente en su poder.

JARABE DE FOSFOGLICERATO DE CAL Y NOGAL IODADO DEL DOCTOR LA PUENTE

Según los últimos trabajos de Bencke y Bouchart, el Fosfoglicerato de cal es el único preparado de esta base que se absorbe y asimila con facilidad.

Asociado al jarabe de nogal iodado resulta un medicamento de la mayor importancia como *modificador de la nutrición y poderoso reconstituyente*, según observaciones de acreditados facultativos. Con él se consiguen rápidos y notabilísimos resultados en el raquitismo, escrofulosis, catarros, tisis, flujo blanco, clorosis, anemia y debilidad general. Favorece la evolución de los dientes, y los convalecientes de pulmonía encuentran en este medicamento el resolutive y tónico más adecuado para su completa curación.

Precio del frasco: 14 reales.—Puntos de venta: al por mayor, en Avila, farmacia del autor, Alcázar, 38, y en Madrid, D. José Hernández, Aduana. 8.—Al por menor, en la referida farmacia y en todas las principales de España y Ultramar.

Instituto Paidopático

Los señores médicos que deseen establecer Consultorios por el novísimo método del Instituto Paidopático Español, ó conocer los medicamentos que con gran éxito se emplean en el tratamiento de las ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS, pueden dirigirse al Dr. Cruz, Serrano, 27, Madrid, el cual contestará á vuelta de correo con todos los datos necesarios.

Tienen establecidos Consultorios con el empleo de dichos medicamentos los Dres. Torremocha, en Alicante; G. Barrio, en Arnedo; Barragán, en Badajoz; Guerra, en Bilbao; Trapero, en Burgos; Torres Martínez, en Cádiz; Hortelano, en Cuenca; Arroyo, en Guadalajara; Rato, en Gijón; Martínez Crespo, en Haro; Zaidín, en Huesca; Crehuet, en Linares; Valderrama, en Málaga; Poveda, en Murcia; Cuadros, en Valladolid; Homedes, en Tortosa; Tamayo, en Sevilla; Rodríguez, en Segovia.

En el anuncio del número próximo continuará la lista de los médicos directores de los Consultorios del Instituto Paidopático Español.



POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos, 5 pesetas; con creosota, 5 pesetas. Único depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (434 trip.º)

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Según la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día.—Precio, 5 pesetas frasco.—Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. 434 trip.º)

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓSIAS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

Apiol de los D^{res} Joret & Homolle

El **APIOL** es el específico de los desórdenes menstruales, *Amenorrea*, *Dismenorrea* y *Metrorragia*, que dependen, sobre todo de un trastorno de la innervación vaso-motriz del útero y de los ovarios. Pero este producto es con frecuencia falsificado. El **APIOL** puro, único cuya eficacia haya sido comprobada, especialmente en el hospital de la Piedad, es el de los inventores, los **D^{res} JORET & HOMOLLE**.

DÓSIIS : 4 caps. (20 centigramos) mañana y noche durante 5 á 6 días, en la época presunta de las reglas.

MEDALLAS en las *Expos. Univ.* : LONDRES 1862 - PARIS 1889

Depósito G^{al}, Farm^{ia} BRIANT, 150, Rue Rivoli, Paris.

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

Y PILDORAS

CHLORIDRO-PEPSICOS

Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS : Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida ; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (*Exigir el metodo*). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

EPILEPSIA, HISTERIA, NEUROSIS
Convulsiones, Enfermedades cerebrales, Diabetes y ciertos casos en que el Bromuro Potásico solo no ha dado resultados, tratados con éxito por el

TRIBROMURO DE GIGON

BROMURO TRIPLE que contiene en proporciones iguales los TRES BROMUROS de POTASIO, de SODIO y de AMONIO, en polvo, y químicamente puros.

El frasco va acompañado de una cucharita-medida á la dosis de un gramo de Tribromuro, que basta disolver en un poco de agua.

EN FRASCOS DE 30, 60 Y 125 GRAM. : 2 FR. 50, 4 FR. 50 Y 8 FR.

También JARABE TRIBROMURADO DE GIGON, conteniendo un gramo de Tribromuro por cada cucharada ordinaria de jarabe de corteza de naranjas amargas.

Depósito general : Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

PASTILLAS BOUTY • ELIXIR BOUTY

Precio : 3 Ptas Caja PEPSINA-COCAINA Precio : 5 Ptas Frasco

Gracias á su eficacia, aquellos digestivos tienen en Francia y España estima muy grande cerca del Cuerpo Medical. — Muestras franco á los Señores Médicos.

PARIS : BOUTY, 119, Rue d'Aboukir. — MADRID : M. GARCIA, Capellanes, 1

GRANULOS DE CATILLON ESTROFANTUS

á 1 mil^l de extracto normal de

Con estos gránulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en Enero de 1889, las que han demostrado que en dosis de 2, 3 ó 4 por día, producen una *diuresis* pronta, reaniman el *corazon debilitado*, atenuan ó hacen desaparecer los síntomas de la *Asistolia*, la *Dispnea*, la *Opresion*, el *Edema*, los accesos de *Angina de Pecho*, etc.

Quede continuarse largo tiempo su uso sin inconveniente, pues no se acumula.

PARIS, 3, B^a SAINT-MARTIN, Y BUENAS FARMACIAS, donde se hallarán también los

GRANULOS DE CATILLON á 1/10 milgr. de ESTROFANTINA, tónico del Corazon.

Exijan los Verdaderos Gránulos de Catillon. — Evítense las imitaciones más ó menos activas.



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN IMPÉRATRICE PRÉCIEUSE DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa. Aperitivos, muy digestivos. Afecciones del estómago. Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral DE P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General : 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

F. GILLE

de Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginosos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna :

PUREZA — SOLUBILIDAD INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL : 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Concejales médicos. — Medida acertada. — Un decano jubilado. — Prohibición de las inoculaciones. — Defunción. **Sección de Madrid:** Proyecto de fundación en Madrid de un Instituto Ginecológico. — Cómo se cura la tartamudez. — **Sección profesional:** Contradicción inconcebible. — **Sección práctica:** Afecciones oculares. — **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Tratamiento hidromineral de la tisis pulmonar y procesos tisiógenos. — **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Tratamiento de las amibiopias tóxicas. — II. Usos terapéuticos del ácido asepticico. — III. Valor terapéutico de la hemoglobina y de las enemias de sangre. — IV. La cocaína en las operaciones de la boca. — **Prescripciones y fórmulas.** — **Sección oficial:** Montepío Facultativo — Cuerpo de Sanidad Militar. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Folleto:** Biografía de médicos ilustres. — **Estafeta de partidos.** — **Vacantes.** — **Correspondencia.** — **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

CONCEJALES MÉDICOS. — MEDIDA ACERTADA. — UN DECANO JUBILADO. — PROHIBICIÓN DE LAS INOCULACIONES. — DEFUNCIÓN.

Verificadas las elecciones para concejales el domingo último, ha tenido la fortuna la clase médica de llevar su representación á los Municipios de algunas capitales importantes de España. En Madrid, el sufragio de sus electores ha dado ingreso en el Ayuntamiento, entre otros que no recordamos, al fogoso orador é ilustrado frenópata Dr. Esquerdo,

FOLLETIN

BIOGRAFÍA DE MÉDICOS ILUSTRES

Dr. D. Ezequiel Martín de Pedro.

Tantas y tan excepcionales cualidades reunía nuestro biografiado, que en verdad se hace difícil, no ya presentarle tal y como era, que esto es ardua empresa para quien cual yo no reúne condiciones para avalorar su saber y sus talentos, y mucho menos para juzgarlos, sino que aun delinear, trazar el contorno intelectual de tan elevada personalidad científica es en extremo difícil y penoso.

Difícil, si; que los luminosos rayos de la aureola de saber que ciñiera sus sienes han dejado una duradera, perenne impresión en la retina de sus admiradores; sensación que, transmitida por modo directo á los nervios todos de la vida de relación, ha de dejar sentir su influencia en lo moral, arrancando al más duro corazón un ¡ay! lastimero representado por una furtiva lágrima, savia del árbol del sentimiento, jugo exprimido por la tenaz y resistente prensa de los más acerbos y crueles dolores. ¡Y qué dolor más intenso que el de perder al amigo cariñoso, al amantísimo maestro!

Penosa tarea hemos dicho, y con sobra de razón: si el biógrafo siempre se siente admirado en presencia de las relevantes dotes científicas ó morales del que pretende retratar, ¿qué mucho que hoy aparezca yo vivamente emocionado con el doloroso recuerdo del que fué en vida el guía de la juventud médica en el escabroso y árido camino de la ciencia; del defensor de sus discípulos, consuelo en sus contrariedades, consejero en los más difíciles momentos?

tan conocido de todos los médicos españoles; al no menos ilustrado médico de baños Dr. Menéndez Tejo y á los conocidos y laboriosos Sres. Novellas y Díaz Argüelles. Cuenta ya, pues, el Municipio de la corte con distinguidos médicos que han de ilustrar importantes cuestiones que en él se ventilan, y la clase médica se ve con ello muy honrada, pues espera que han de defender siempre sus intereses — jamás reñidos con los de la sociedad en general — con aquel tesón de que han dado pruebas en muchísimas otras ocasiones.

Tan acostumbrada está la clase médica á perder en lo que llaman por ahí turno pacífico de los partidos en el Poder, que nada tiene de extraño que haya creído que el reciente decreto del ministro de Gracia y Justicia arreglando una vez más el Cuerpo de penales había venido á perjudicar intereses creados á la sombra de otro real decreto, merced al cual se formó no ha mucho el Cuerpo de médicos auxiliares de la Administración de justicia. Afortunadamente, el señor ministro lo ha comprendido así y ha prometido al ex-subsecretario de dicho Ministerio

Pero ha llegado el de dar una tregua al sentimiento, y en el que la razón fría é imperturbable, libre de toda presión que ejercer pueda influencia sobre el ánimo del biógrafo, se anteponga á los naturales y legítimos desahogos del corazón lastimado.

Martín de Pedro vió la luz primera en el Burgo de Osma el 10 de Abril de 1837. Hijo de un distinguidísimo profesor, D. Domingo Martín, y de D.^a María de Pedro, hizo sus primeros estudios en Los Arcos, donde comenzaron á germinar los primeros brotes de aquella planta cuyas hondas raíces habían de surcar y hendir el suelo de la Medicina patria.

En el Instituto de Pamplona y después en el de Zaragoza cursó los años de la segunda enseñanza, haciéndose acreedor al título de bachiller en Filosofía con la misma nota de Sobresaliente que tenían como vinculada su talento y aplicación en todos los estudios.

Poseído de una irresistible y decidida vocación á la Medicina, matriculóse el año de 1854 en el antiguo Colegio de San Carlos, distinguiéndose entre todos sus compañeros por ese raro privilegio del talento que, á semejanza del astro luminoso, se impone á todos sus satélites, oscureciéndolos con el esplendor de sus rayos y la fuerza de la luz que irradia, á la vez que alumbrando con sus potentes destellos cuanto hay creado.

Siempre alumno distinguido, jamás descendiendo de la altura científica en que logró colocarse, dió término brillante á la carrera de Medicina, consiguiendo la más codiciada vena del alumno laborioso y distinguido; el premio en la Licenciatura.

Mas como en esta vida todo es fugaz, todo perecedero, nada constante, nada inmutable, y cosas y personas sujetas á la ineludible ley de las compensaciones, la grata emoción, la felicidad de que su alma se hallaba poseída con la adquisición de tan anhelado título, las



Sr. Nieto (D. Emilio), diputado también de las actuales Cortes, respetar en sus puestos á los médicos de dicho Cuerpo y dejar en vigor el decreto de fusión de los médicos forenses y de cárceles, dando opción á los que se encuentran en las condiciones que en aquél se señalan al ingreso en penales en las plazas que no pasen de 1.500 pesetas. De esperar es que esto que decimos se haga constar por medio de una real orden aclaratoria, sobre cuyos extremos ha de ocuparse en las Cortes el Sr. Nieto.

* *

La Diputación Provincial de Madrid ha aprobado en una de sus últimas sesiones la jubilación del decano del Cuerpo médico de la Beneficencia Provincial, nuestro querido amigo D. Eusebio Castelo y Serra. Causa en el ánimo siempre la obra del tiempo, cuando señala final de brillantes destinos, muy profunda tristeza, y ésta es la que nos deja el hecho de que quien tanto prestigio dió al histórico Cuerpo de la Beneficencia provincial y tanto renombre conquistó dentro de él, figurando como uno de los más populares y distinguidos especialistas, cese ya en visitar las enfermerías del Hospital de San Juan de Dios, siquiera deje tras de sí los servicios y la inteligente sustitución de su ilustrado hijo D. Fernando, muy digno heredero, en verdad, de su padre.

Reciba nuestro bueno y antiguo amigo el señor

esperanzas que le sonreían, todo, absolutamente todo, se desvaneció cual efímera columna de humo agitada por débil soplo, con la muerte de su buen padre, acaecida al poco tiempo de tan fausto acontecimiento; después de este triste suceso, y falto del apoyo paterno, del poderoso escudo donde se estrellan todas las asechanzas enemigas, manto protector donde se cobija el adolescente poco práctico en las luchas de la vida, en la edad en que más se hacen necesarios los sanos consejos del que nos dió el ser, vióse precisado, ahogando por un momento los más puros y naturales sentimientos, á perseguir sus ideales sin ayuda, sin apoyo, sin protección; digo mal, con la ayuda de su talento, con el apoyo de su aplicación, y protegido y escudado por la constancia y continuo perseverar de su invencible voluntad. Sólo así se comprende que casi un niño, y después de brillantes ejercicios de oposición, obtuviera una plaza de ayudante mayor del Hospital Provincial de Madrid, donde, captándose las simpatías de propios y extraños, dejara á gran altura su reputación como médico ilustrado y con la práctica impropia de sus juveniles años; sólo así se concibe que en brillante lid y en el campo de batalla de las pacíficas luchas de la ciencia conquistase la cátedra de la Universidad de Santiago, y que después de haberse congraciado simpatías por su carácter, admiración por su ciencia, respeto por su circunspección y severidad, y cariño por sus condiciones personales en la patria de Pelayo, deseando volver á la populosa villa testigo de sus conquistas científicas, de sus ilusiones de niño, de sus tristezas, de sus dolores, ocupara un puesto distinguido en el Cuerpo de Sanidad Militar en virtud de brillantes ejercicios de oposición, en la que obtuvo el primer puesto: aun hoy, y han transcurrido muchos años, recuerdan con placer, á la vez que poseídos de tristeza y de dolor, los que perte-

Castelo la expresión de nuestro pesar por ese alejamiento voluntario que comienza á verificar de su activa vida, siquiera nos quede el consuelo de que su salud, su robustez y sus naturales energías declaran que más bien el goce del descanso que no la impotencia de los achaques le han inducido á solicitar lo que la Diputación hubo de concederle por razón de derecho, antes que por consejo de su voluntad.

* *

Con motivo de la epidemia colérica del verano último solicitó el Dr. Ferrán del ministro de la Gobernación autorización para continuar sus experimentos ó inoculaciones anticoléricas, y al cabo de muy cerca de un año, es decir, ahora, el Real Consejo de Sanidad en pleno ha resuelto negar la autorización pedida. No nos parece mal la presteza con que en el Consejo se despachan estos y otros asuntos. Así es como se trabaja en España.

* *

Una sensible noticia tenemos que comunicar á nuestros suscritores. La esposa del inolvidable Méndez Alvaro, la que durante muchos años compartió con tan distinguido publicista sus amarguras y sus alegrías, sus tristezas y sus glorias, D.^a Ramona Blanca, descansó en el Señor el viernes último, después de más de siete años de viudez sobrelleva-

recen á tan docta corporación, los trabajos llevados á cabo por Martín de Pedro, su laboriosidad y las dotes de carácter que le hacían simpático á todos cuantos tuvieron la dicha de tratarle. En el batallón de Cazadores de Arapiles dejó un imperecedero recuerdo de su inteligencia, moralidad y afable carácter, á la vez que huellas indelebles de su paso por aquel instituto en lo que referirse puede á útiles y prácticas innovaciones en el material sanitario.

No era bastante á llenar las aspiraciones de nuestro biografiado el camino recorrido; ávido de ciencia, ganoso de gloria, y deseando, llevado de su amor á la ciencia, conocer á fondo el *via crucis* de nuestra triste é ingrata profesión, fué durante un año médico titular de Aguilar de Navarra.

El sabio catedrático, el distinguido médico militar, el clínico profundo, descendió á ser la víctima inmolada á los furros del caciquismo, la *pedra de toque* de todas las hablillas y cabildeos de la localidad, en una palabra, el médico de la aldea, cargo que requiere condiciones nada vulgares y que á maravilla poseía nuestro biografiado; teniendo en el mencionado pueblo ocasiones mil de demostrar, á la vez que sus conocimientos clínicos, el fino temple de su alma, su serenidad y firmeza de convicciones científicas, pues que epidemiado el pueblo del tifus, y obstinado el vecindario, víctima de las preocupaciones vulgares, en que había de sangrar á los enfermos, á cuya práctica estaban acostumbrados por empirismo ciego, se resistió valientemente Martín de Pedro, entablado una enérgica lucha con la masa común de las gentes, no cediendo ni un ápice en sus arraigadas y justas convicciones, basadas en profundos conocimientos, y heroicamente defendidas con su carácter navarro de origen y por ende tenaz, lo que le hizo no ceder ni un ápice de su enérgica decisión.

dos con singular y cristiana resignación. De aquel varón insigne no queda, pues, ya en el mundo otra cosa que su memoria imperecedera para nosotros y para cuantos amen como es debido las glorias del primer periodista médico español del siglo XIX.

DECIO CARLÁN.

MADRID 17 DE MAYO DE 1891

PROYECTO DE FUNDACIÓN EN MADRID
DE UN INSTITUTO GINECOLÓGICO

Comunicación del Dr. Cortejarena á la Sociedad Ginecológica Española.

Señores socios: Permitidme que antes de leer el dictamen de la Comisión os dirija la siguiente manifestación. No por pura fantasía, sino en cumplimiento de una necesidad imperiosa que mi espíritu acaricia, vagaba hace tiempo por mi mente la idea de fundar en Madrid un Instituto Ginecológico. Transcurridos ya muchos años de prestar mis cuidados, casi de una manera exclusiva, á nuestras mujeres, y entre ellas las más desgraciadas por su posición social que acudían á la clínica con sus molestas y poco atendidas enfermedades; contemplando todos los días el triste cuadro de dolencias, muy á menudo debidas á la mala asistencia, á la falta de pericia de los que en su auxilio intervinieron; contemplando los progresos incesantes de la Ginecología, que por momentos se ofrece á nuestra vista con nuevos y radiantes focos de luz que verdaderamente nos deslumbran; enterado por las publicaciones pe-

riódicas y por personales visitas á otros países, de las grandes modificaciones que diariamente se hacen en los establecimientos hospitalarios y docentes, y de la construcción de otros nuevos con especiales disposiciones según su destino futuro; al ver los grandiosos monumentos elevados en aras de la enseñanza y de la asistencia médica de las gentes desvalidas, verdaderos palacios puestos al servicio del pobre, como haciendo competencia á los que el rico fabrica para su placentera vida; dicurriendo sobre todo esto, y al correr la vista por mi patria y por mi pueblo natal, y ver que nada ha adelantado en este particular; que la enseñanza pública está encerrada en los mismos moldes que ha luegros años; que nuestros hospitales, viejos y carcomidos y alguno hasta en ruinas, por la inclemencia del tiempo, son inservibles así para alojar debidamente á los enfermos como para instruir á la juventud; al considerar el quietismo desesperante en que vivimos; que la beneficencia no puede así cumplirse, y que la enseñanza tiene que ser una ficción como tantas otras, no he podido resistir más, y aguijoneado por el fuero interno de mi conciencia, me he decidido á hacer patente mi antigua idea y ha llegado el momento de que con toda la fuerza de una convicción honrada diga á mi país:

«No puedes continuar así; tienes abandonadas á tus mujeres; las dolencias tuyas mal cuidadas; la función más importante, la que te da hijos para tu servicio, no bien atendida.» preocupate alguna vez de esta cuestión, que es social, y de mucha transcendencia, porque lo que necesitas es muchos hijos, y para esto es preciso

nadie ignora los triunfos obtenidos por nuestro nunca bastante llorado maestro en las clínicas del Hospital General. Por aquel tiempo comenzó en Madrid la práctica digna de elogio de que las salas de los hospitales llenaran dos objetos, uno benéfico, otro instructivo, convirtiéndolas al efecto en centros docentes; y las que estaban á cargo de nuestro biografiado veíanse en extremo concurridas, acudiendo á escuchar sus provechosas lecciones, no sólo alumnos de la Facultad deseosos de inspirarse en sus máximas científicas, sino también muchos é instruidos médicos admiradores de las bellas cualidades que como clínico y profesor le adornaban, los que, olvidándose de la justa reputación que tenían adquirida, convertíanse en humildes discípulos, enorgulleciéndose en adquirir un título más á la consideración de la sociedad, el de alumnos ú oyentes de Martín de Pedro.

La novedad de las teorías; su clara exposición; los ingeniosos y nada vulgares medios de que su clara inteligencia se valía para la aplicación de aquéllas á los casos prácticos que se le presentaban; su acierto y precisión en el diagnóstico, que le valieron el dictado del *nuevo Gutiérrez*, á la vez que el tino y mesura en argumentar á sus alumnos, le colocaron á una altura verdaderamente envidiable, ya se le considerase como clínico, bien como catedrático. Prueba palpable de estas relevantes condiciones, es el que muchos distinguidos médicos justamente acreditados como clínicos, ya en los hospitales ó en la práctica particular, se enorgullecen hoy con el título de discípulos suyos.

Recordemos á Martín de Pedro haciéndonos la ilusión de verle á la cabecera del enfermo. Su frente espaciosa y un tanto fruncida; la mirada penetrante, investigadora; la sonrisa en los labios y su atención fija á la

¿Le restaba algo más para recorrer una á una todas las etapas de la ingrata y triste profesión? A buen seguro que no. Indudablemente convencido de esta verdad, decidióse á verificar los ejercicios de oposición á fin de lograr una de las plazas vacantes á la sazón en el Hospital General de esta corte (1); á ellas concurrió nuestro ilustre maestro precedido ya de envidiable reputación, pues «arrancando desde los escaños de la cátedra — dice otro su biógrafo —, en donde como brillante alumno fué conquistando uno á uno, con la frente erguida y en público palenque, desde los premios anuales que venían siempre á reforzar sus notas de Sobresaliente, hasta el grado de doctor que recibió en 1865, fué acrecentándose en progresión geométrica, viéndole sin tregua ni reposo, constantemente, en el campo del honor científico, ora para una plaza de colegial interno, más tarde para Sanidad y después para una cátedra en el profesorado oficial»; así es que su presencia en este nuevo público certamen atrajo numerosa cuanto ilustrada concurrencia, ganosa de escuchar la fácil cuanto persuasiva palabra con que brotaban á torrentes los ricos veneros de su profunda ciencia.

Que Martín de Pedro obtuvo el primer puesto en estas oposiciones, ¿á qué decirlo? Hombres de su valía tienen reservado el puesto de honor por derecho propio, pues que esgrimiendo sus bien templadas armas en estas gloriosas y pacíficas luchas de la inteligencia, es cuestión de honra el llevar grabado en su escudo nobiliario el lema: *Nadie donde yo*.

Dedicado á la visita de los infortunados seres que un día y otro acuden á buscar remedio á sus males, y refugio en la caridad en los establecimientos benéficos,

(1) Año 1867.

mujeres bien cuidadas, niños bien protegidos que no perezcan en el sublime momento de ver la primera luz del mundo exterior.»

Concebido ya mi proyecto, y dispuesto á realizarlo, pudiera muy bien haber establecido las bases para su desarrollo por mí solo, y un día cualquiera lo hubiera dado á la luz pública. No era este asunto difícil hoy, porque ni faltan los modelos, ni es difícil consultarlos, ni carezco de los recursos necesarios para desarrollar mi pensamiento. Pero al obrar así me hubiera parecido egoísta mi conducta, y teniendo el honor de pertenecer desde su fundación á una corporación científica tan entusiasta por la ciencia y que tan bien cumple su misión como la Sociedad Ginecológica Española, que tantas atenciones conmigo ha tenido, creí que no podía, sin pecar de ingrato, prescindir de su valiosa cooperación, y á ella acudí, exponiendo mi pensamiento en la sesión celebrada el día 18 de Febrero del corriente año.

Con efecto, no me había engañado; la Sociedad acogió con entusiasmo mi propuesta y desde luego nombró una Comisión de su seno que, acompañándome, redactara las bases de organización en Madrid de un *Instituto Ginecológico*. Los Dres. Alarcón, Gutiérrez y Cospedal fueron designados por la Sociedad para constituir dicha Comisión, que gustosos aceptaron, y cuyo trabajo vais á conocer dentro de breves momentos.

Agradezco en el alma el honor que me ha dispensado la Sociedad Ginecológica al asociarse mi pensamiento, y doy expresivas gracias á mis compañeros de Comisión por la ayuda inteligente y generosa que me han prestado. De todos espero que no me abandonen en mi em-

vez en el enfermo y en el alumno á quien dirigía sus preguntas, esperando la contestación para desvanecer sus ilusiones con una cariñosa carcajada, prueba evidente de su falta de conformidad con el diagnóstico por aquél deducido. ¡Qué acierto en los pronósticos y qué sencillez en la terapéutica! Condiciones que reunir puede únicamente quien como él pueda exclamar: *Nada queda oculto á mi indagadora mirada.*

Todas estas relevantes cualidades científicas la realzaba más y más su excesiva modestia. De él se puede decir con sobrada razón que no *sabía lo que sabía*, y si lo sabía no lo apreciaba en su justo valor; creerlo muy natural, no excepcional como realmente lo era; de ahí su carácter bondadoso y sencillez, su trato cariñoso, su benevolencia para con los que valían menos que él, que éramos todos.

No se reducían los méritos del biografiado á los muchos y relevantes ya mencionados, pues á la cualidad de clínico distinguidísimo reunía la inapreciable de expresar sus ideas con una sencillez no desprovista de erudición y bella forma literaria que le hizo un honor puesto entre los oradores académicos; y como resultado necesario de estas condiciones, las obras que ha legado á la clase médica.

El *Manual de Patología y Clínica médicas*, leído por todo el que se precie de amante de las glorias científicas patrias, da clara y evidente muestra de los profundos conocimientos y buen sentido práctico del autor; en él describe las enfermedades, reuniendo las dos condiciones esenciales de toda exposición; la sencillez y la claridad, sin omitir detalle alguno.

Sería interminable la enumeración de los folletos y artículos publicados por el Dr. Martín de Pedro. Estos últimos veían la luz en *EL SIGLO MEDICO*, periódico de

presa, que la humanidad y la ciencia les serán deudas de un grandísimo servicio.

CÓMO SE CURA LA TARTAMUDEZ (1)

por D. ARTURO CHERVIN

Director del Instituto de tartamudos de París.

Mucho tiempo hace que la Academia me hizo el alto honor de admitirme en su seno. Hasta ahora no he tenido ocasión de darle de viva voz las gracias. Por eso, aprovechando la circunstancia de mi viaje á Madrid, cumplo con este deber de reconocimiento y, al mismo tiempo, me tomo la libertad de entretener su atención, disertando brevemente acerca de mis estudios especiales sobre el defecto de pronunciación llamado tartamudez.

Todo el mundo sabe hoy que el tartamudeo no se domina sino por ciertos ejercicios gimnásticos de los órganos fonato-articuladores.

Pero ¿en qué consisten esos ejercicios? ¿Cuál es su naturaleza y el modo de aplicación? Esto es lo que no se sabe generalmente de una manera bien precisa, y esto es lo que nos proponemos exponer sucintamente.

Es preciso decir, en primer lugar, que por estas palabras: *ejercicios gimnásticos de la palabra*, no se debe entender ejercicios vagos é indeterminados, consistiendo en su mayor parte en la repetición de ciertas frases sacramentales, donde se han acumulado, como en los caballos de frisa, las dificultades propias á tal ó cual tartamudo. Los ejercicios de ese género no tendrían ninguna utilidad.

(1) Memoria leída en la sesión de 25 de Abril de 1891 de la Real Academia de Medicina de Madrid.

su especial predilección, y donde se pueden encontrar en las colecciones de los años 1864 al 75.

También ha dejado algunas obras inéditas, producto de su laboriosidad, y fiel trasunto de su gran talento clínico.

Tantas y tan raras prendas científicas y sociales le elevaron al para tantos ambicionado puesto de académico de número de la Real de Medicina: para tantos he dicho, porque él no ambicionaba más que su modesta posición de médico de hospital, el bien de los enfermos y el aprovechamiento de sus alumnos; ésas eran sus únicas aspiraciones, sus ideales, sus placeres, su medio ambiente en que vivía: no obstante, halagado como no podía menos de estarlo, al ser objeto de tanta alta aunque merecida honra, escribió y presentó su discurso de recepción, que trataba sobre la *malignidad*. No llegó á ingresar en tan docta asamblea, pues le sorprendió la muerte joven aún, pues apenas había los treinta y ocho años, siendo arrebatado al cariño de sus amigos y discípulos por el letal veneno de una fiebre maligna. Horrible coincidencia: el tema de su discurso, la *malignidad*, la fiebre perniciosa que tan bien conocía y mejor trataba, fué la causa de su muerte, acaecida el día 14 de Abril de 1875.

¡Maestro querido, descansa en paz! La Providencia á sus inexcusables designios te ha separado de nosotros joven aún, exuberante de esperanzas é ilusiones; ¿quién sabe si para premiar tus trabajos y hacerte gozar de sus bienandanzas de ultratumba; mas, al hacerlo así, olvidó por un momento que la ciencia, los desvalidos, los que padecen, y más que nadie tus discípulos y amigos, necesitaban de ti, y que al colocarte las alas con que ascendieras á la mansión de los justos, extendió las negras sombras de la eterna noche sobre nuestras cabezas.

FEDERICO LLETGET.

No se hace desaparecer la tartamudez más que atacándola científicamente y metódicamente.

El método que nos proponemos describir no consiste, en efecto, en enseñar al tartamudo ciertos medios para evitar el tartamudeo ó disimularle. Nuestro método rechaza igualmente la intervención quirúrgica y la médica, como el empleo de aparatos ó instrumentos colocados en la boca, ó el uso de ciertos artificios ó *trucs* de cualquier naturaleza que sean. Es un método racional, basado sobre la observación precisa y minuciosa de los fenómenos fisiológicos que presiden al acto de la fonación, y no tiene otro objeto que el de estudiarlos y facilitar la práctica. Es una especie de fonascia que hemos creado, especialmente para uso de los tartamudos.

MECANISMO DE LA PALABRA

Para hablar es preciso ejecutar una serie de actos que se pueden ordenar bajo tres puntos de vista principales:

- 1.º Elaboración del pensamiento
- 2.º Voluntad de expresarle.
- 3.º Emisión de los sonidos representativos de este pensamiento.

Cada uno de estos actos debe cumplirse de cierta manera, so pena de hallar en su ejecución, ó bien una imposibilidad absoluta, ó bien un obstáculo más ó menos grande.

Veamos, pues, qué diferencia observamos en el tartamudo comparado al hombre cuya palabra es libre y en el cual la función se ejecuta fisiológicamente.

1.º *Elaboración del pensamiento.* — Parece á primera vista que en los tartamudos el trabajo de elaboración del pensamiento se cumple de una manera normal. Desgraciadamente, no es siempre así; y no es raro encontrar tartamudos que declaran espontáneamente que bajo la influencia de una emoción más ó menos viva, provocada por los motivos más insignificantes, les sucede no poder hablar, porque están de tal modo turbados que no tienen ya la facultad de concebir ideas: no funciona el mecanismo del pensamiento en ellos.

2.º *Voluntad de expresarle* — Por otra parte, sucede con frecuencia que el tartamudo se queda con la boca abierta sin pronunciar una sola sílaba; ha concebido una idea, pero la voluntad de expresarla está perturbada, y la orden de emisión de los sonidos representativos de la idea concebida no llega á los órganos fonadores, los cuales, naturalmente, se quedan inactivos.

Pero se nos dirá: ¿Qué prueba hay de que esas perturbaciones en la elaboración del pensamiento, ó en la voluntad de expresarle, son el origen de los desórdenes causados en la fonación?

Responderemos que apelamos en esta ocasión al testimonio de los mismos tartamudos. Son ellos, en efecto, los que, cuando han tomado la costumbre de observarse y de darse cuenta de las dificultades que encuentran para hablar, nos han dicho que tenían perfecta conciencia de las perturbaciones psíquicas de que eran víctimas. «No he podido hablar — se me ha repetido con frecuencia —, no porque la palabra fuera difícil, sino porque no tenía ideas; no podía pensar, todo era oscuridad en mi cerebro.» «No he podido hablar — me decían otros sujetos — aunque sabía perfectamente lo que quería decir, porque no tenía fuerza; me sentía incapaz de la energía suficiente para mandar á mis órganos; mi voluntad estaba impotente y como paralizada.»

3.º *Emisión de los sonidos.* — Las perturbaciones en la elaboración del pensamiento y en la energía volicio-

nal de la expresión de este pensamiento faltan con bastante frecuencia en los tartamudos, y en cambio sienten gran molestia en la emisión de los sonidos. Este es, en efecto, el signo en cierto modo patognomónico del tartamudeo: es, pues, necesario estudiar con cuidado el punto céntrico, la manera de ser y la importancia de esta dificultad. La perturbación en la emisión de los sonidos se produce tan pronto al principio, como en medio y como al fin de las palabras; lo más frecuente es que se presente en la primera sílaba de la frase.

Pero ¿debemos detenernos particularmente en las manifestaciones exteriores de la tartamudez? ¿Se debe declarar que el tartamudo que repite indefinidamente la misma sílaba y cuyo rostro se desfigura con gestos horribles está más gravemente atacado que el tartamudo que se detiene más ó menos, de tiempo en tiempo solamente, cuyo rostro está tranquilo y cuya tartamudez presenta intermitencias muy marcadas, hasta el punto de desaparecer completamente algunas veces durante bastante tiempo? No, seguramente; no es eso lo que debe llamar la atención del observador.

Cuando un tartamudo se nos presenta, lo que debemos notar es la manera con que practica el ritmo respiratorio durante la fonación. Es preciso darnos cuenta de si tartamudea durante la inspiración ó durante la espiración; si lanza la corriente de aire espirado por la boca ó por la nariz; si no deja escapar, antes de hablar, una parte del aire destinado á la palabra, sea por la nariz, sea por la boca.

He aquí cuáles son los puntos que particularmente conviene reconocer; los otros fenómenos, gestos, intermitencias, dificultad más ó menos grande para expresarse, sin estar desprovistos de interés ni de utilidad, no vienen más que en segundo término.

Las perturbaciones respiratorias son las que fijan el pronóstico y deciden el tratamiento.

Lo que acabamos de decir de la perturbación del ritmo respiratorio está frecuentemente tan marcado, que los mismos tartamudos lo notan. Se quejan de sentir una opresión muy notable cuando hablan, y por poco que conversen algún tiempo, sienten una verdadera fatiga que proviene de los esfuerzos respiratorios que se ven obligados á hacer para pronunciar la menor frase.

Puede suceder que la tartamudez se produzca cuando uno solo de los tres actos principales está perturbado en su mecanismo; pero, con más frecuencia, no hay un desorden aislado; es un defecto de armonía entre los diferentes actos lo que produce el tartamudeo.

Consiste, pues, el método racional en tratar de restablecer la coordinación necesaria entre el cerebro que manda y los órganos vocales que deben obedecer.

Tal es el objeto de nuestro método.

Indiquemos ahora cómo procede nuestro método, cómo consigue reglamentar el trabajo de elaboración del pensamiento, cómo fortifica la energía de la voluntad, cómo lucha contra las perturbaciones del ritmo respiratorio y los desórdenes musculares que atacan la lengua, los labios y la laringe misma; en una palabra, cómo se cura la tartamudez por el método Chervin.

TRATAMIENTO. — MÉTODO CHERVIN

El tratamiento de los tartamudos por el método Chervin dura veinte días y se compone de dos partes: tratamiento moral y tratamiento funcional.

Las más veces esos dos tratamientos se emplean si-

multáneamente; mas, para mayor claridad, vamos á describirlos por separado.

Tratamiento funcional. — Es preciso, en primer lugar, restablecer el ritmo respiratorio, y para esto hay que enseñar al tartamudo á respirar y á utilizar su respiración, desde el punto de vista de la palabra. Hay, pues, ejercicios metódicos de respiración, en los cuales se enseña prácticamente al sujeto cómo se toma la inspiración, cómo se hace la espiración, y, en fin, cómo esos dos tiempos deben estar precedidos de un descanso, durante el cual la boca debe estar cerrada.

Estos ejercicios se hacen primero *en blanco*, es decir, dejando escapar la espiración, como en un suspiro, sin hacer vibrar las cuerdas vocales. Más tarde, utilizamos la espiración para pronunciar sonidos separados, después sonidos ligados. Siendo las vocales más fáciles de pronunciar que las consonantes, ellas son las que escogemos de preferencia para empezar.

Después de las vocales vienen las consonantes, y nos ocupamos del estudio del mecanismo de la pronunciación de cada una de ellas.

Luego que los elementos de la palabra han sido perfectamente estudiados, que las dificultades más marcadas de algunas consonantes han sido vencidas por ejercicios gimnásticos especiales, pasamos al estudio de las sílabas, después al de las palabras, y en fin al de las frases y de los discursos.

Añadiremos que damos grandísima importancia á que en esos ejercicios todas las sílabas de las palabras sean clara y distintamente pronunciadas. Esto no es decir que el discípulo deba silabeo de tal manera que las palabras resulten, por decirlo así, desarticuladas; seguramente no. Rechazamos enérgicamente esa manera de estudiar que consiste en marcar el silabeo de las palabras con un gesto de la mano ó por la oscilación regular de una péndola ó metrónomo cualquiera; se obtiene así una dicción brusca, amartillada, que disgrega las palabras y les quita la unidad. Practicamos, por el contrario, un silabeo natural, un silabeo en el cual las sílabas de las palabras se suceden lentamente, sin intermitencias ni sacudidas, y del mismo modo que las sílabas escritas están ligadas entre sí para formar las palabras, exigimos en nuestros ejercicios que al pronunciarlas se reúnan por un ligero arrastre de la voz.

Todos estos ejercicios se hacen excesivamente lentos, sobre todo los diez primeros días del tratamiento; pero poco á poco la velocidad de los ejercicios aumenta, la dicción se acelera, y cuando el tratamiento ha terminado, el discípulo habla al paso natural de todas las personas que hablan pausada, claramente y sin tartamudear.

Esto en cuanto á la parte funcional del tratamiento. Es bueno añadir que el restablecimiento del juego normal del aparato fonador y articulador se facilita singularmente por más de trescientos ejercicios, maduramente reflexionados y apropiados á las dificultades que encuentran los tartamudos en las diversas fases de la fonación.

Tratamiento moral. — En cuanto á la parte moral del tratamiento, he aquí cómo la comprendemos:

Los ejercicios hemos dicho que se hacen muy lentamente, y esto es indispensable, no sólo para que los órganos se acostumbren á funcionar de una manera regular y normal, sino también para poner orden en el trabajo de elaboración del pensamiento. Nos esforzamos al mismo tiempo en disciplinar los órganos y fortifica-

mos considerablemente la energía del mando, sujetando al discípulo á empezar y á concluir al mismo tiempo que el profesor; en una palabra, á seguirle y á imitarle servilmente en todas las variaciones del ejercicio. Estando nuestro método basado sobre la imitación, el profesor hace él mismo el ejercicio, y el discípulo le repite. Los tartamudos tienen, en efecto, más necesidad de modelos que de críticas. Obligando al discípulo á subordinar la maniobra de su respiración y de su articulación al mando que recibe de su profesor, se acostumbra su voluntad á mandar rápidamente, á dar á los órganos las órdenes precisas para la ejecución de los actos más variados y diferentes, que le son dictados por la iniciativa razonada, calculada y previsora del profesor.

Duración del tratamiento. — No es inútil decir que el tratamiento instituido por nuestro método no dura más que tres semanas.

La primera semana está consagrada al estudio de los elementos de la palabra y al ejercicio metódico de la respiración. Durante este período, el tartamudo debe romper completamente con su antigua manera de hablar, y echar los cimientos de nuevas costumbres fonéticas.

Consideramos como un auxiliar poderoso de este trabajo el silencio completo, absoluto, que imponemos á nuestros discípulos durante esta primera semana, por supuesto fuera de las horas de ejercicio.

Desde el día en que comienza el tratamiento es preciso, no solamente que el discípulo no tartamudee más, sino que hasta olvide su tartamudez y que pierda hasta el recuerdo de cómo tartamudeaba. He aquí cómo conseguimos este objeto:

En primer lugar, nuestros ejercicios están dispuestos y se practican de tal modo que el tartamudo más gravemente atacado no puede tartamudear al decirlos: después, para no comprometer los resultados obtenidos por esos mismos ejercicios, le recomendamos con cuidado no hablar. Es evidente, en efecto, que mientras no sean suficientemente conocidos por el discípulo los principios del método, y mientras no esté completamente acostumbrado á su práctica, no los aplicará en la conversación. Así, pues, dejándole la libertad de hablar fuera de los ejercicios, nos expondríamos á que olvidara por un lado lo que hubiese aprendido por otro, y se establecería así un balance que no se saldaría jamás en su favor.

Este silencio riguroso tiene además otro objeto: tranquiliza el pensamiento del discípulo y, como hemos dicho ya, le hace olvidar hasta el recuerdo del tartamudeo. Es un efecto sedativo que no es de desdeñar y que vemos practicar todos los días con éxito en la Medicina mental.

La segunda semana el discípulo recobra la libertad de la palabra; ha llegado para él el momento de hacer uso de los principios que le han sido enseñados. En adelante puede hablar, porque ya no tartamudeará á poco que quiera sujetarse á hablar muy lentamente, y poniendo en práctica las observaciones que se le han hecho sobre la respiración, sobre los movimientos regulares de la lengua y de los labios, sobre el silabeo natural, etc., etc.

La era de las dificultades empieza para él; pero es también el momento en que, viendo sus progresos afianzarse de día en día, dichoso con poder hablar sin tartamudear, comprende que no llegará á curarse más que por una atención constante para no descuidar ninguna de las recomendaciones de su profesor.

En efecto; al trabajo perseverante del sujeto, á su continua atención, á su voluntad enérgica de inspeccionarse y de escucharse hablar, es á lo que se deben los resultados verdaderamente maravillosos que comprobamos en esta segunda semana, y que, á pesar de la costumbre que tenemos de tal espectáculo, son siempre para nosotros causa de una nueva emoción y de una nueva sorpresa.

¿No es sorprendente, en efecto, ver en ocho días de tratamiento los gestos, los espasmos, las vacilaciones y las repeticiones más acentuadas desaparecer como por encanto bajo la influencia del método, para dar lugar á una palabra clara y fácil que será bien pronto natural, agradable y armoniosa, cuando la extremada lentitud metódica impuesta durante la segunda semana se haya reemplazado por la marcha más desembarazada que debe adoptarse durante la última semana del tratamiento?

La tercera semana se emplea en consolidar la costumbre que ha tomado el sujeto de hablar con precaución y método, y en perfeccionar su dicción desembarazándola de todo lo que pueda tener de chocante. Hacemos al mismo tiempo un estudio profundo del corte de las frases y de las inflexiones de la voz. Reemplazamos, en fin, el silabeo muy marcado de los primeros días por una dicción sosegada, pero ligeramente acentuada, en la cual todas las sílabas se pronuncian sin precipitación y, sobre todo, sin sacudidas. Nos es fácil llegar á este resultado porque desde el principio hemos acostumbrado á nuestro discípulo á arrastrar la voz silabeando las palabras, y no á martillarlas destacando bruscamente cada sílaba: no falta más que disminuir poco á poco el arrastre de la voz para llegar á la dicción natural de una conversación ordinaria.

Durante esta última semana aconsejamos á nuestro discípulo que imite á las personas que hablan bien, cuya dicción, sin ser de una lentitud pedantesca, es tranquila y reflexiva, cuyas inflexiones de voz son naturales y variadas, cuyas frases bien cortadas, desde el doble punto de vista de la respiración y del sentido, son fáciles de comprender y agradables de oír. En una palabra, nos esforzamos, por el estudio razonado y minucioso del arte de decir bien, de transformar al antiguo tartamudo en un lector y un conversador elegante, hábil y experimentado.

Convalecencia. — Pero se dirá: Luego que las tres semanas de tratamiento hayan pasado, ¿los discípulos no tienen ya necesidad de observarse ni de ejercitarse, y la nueva costumbre está suficientemente arraigada en ellos para que puedan sin peligro dejar á un lado toda especie de ejercicios, hablar sin precaución y fiarse única y completamente en los resultados adquiridos durante el tratamiento?

¡Lejos de mí el pensamiento de semejante pretensión! Cuando nuestro discípulo nos deja, le consideramos como un convaleciente que tiene aún necesidad de cuidados y de precauciones para acabar su completo restablecimiento.

Así es que le damos instrucciones especiales para que pueda continuar en su casa la aplicación del método. ¿Cuánto tiempo deben durar esos ejercicios de *convalecencia*? Es muy difícil asignarles un término exacto y preciso; su duración varía según la asiduidad que el discípulo emplea en ese pequeño trabajo de perseverancia. Sin embargo, á un discípulo atento y formal fre-

cuentemente le bastará trabajar, durante un mes, dos ó tres horas por día.

Se nos objetará quizás que puesto que las tres semanas del tratamiento no son siempre suficientes para obtener una cura radical y segura, más valdría declarar desde luego que son necesarios dos meses para curar la tartamudez, y por consiguiente, conservar nuestros discípulos ese tiempo bajo nuestra dirección.

Una experiencia ya muy larga nos permite responder con seguridad que ese plazo de tres semanas, que parece muy corto á primera vista, es completamente suficiente, y que su prolongación sería absoluta y ciertamente inútil. Todo lo que el discípulo puede adquirir bajo la dirección del profesor, es decir, la regularidad del mecanismo de la fonación y el restablecimiento de la armonía entre el órgano cerebral y el aparato fonato-articulador, se obtiene siempre en los veinte días de tratamiento: al cabo de ese tiempo, el discípulo está, en cierto modo, saturado del método; tiene necesidad de volar con sus propias alas, de hallarse en un centro menos especial que el en que ha vivido durante esas tres semanas; tiene necesidad de verse abandonado á sí propio. Este abandono le es absolutamente necesario para afianzar su curación; mas para ponerle en guardia contra los escollos que pudiera hallar en su camino, es bueno que continúe viviendo un poco en comunicación de ideas con el método, y por eso le aconsejamos hacer algunos ejercicios de perseverancia que le son perfectamente suficientes para acabar su curación.

He aquí explicado en algunas palabras cómo conseguimos corregir la tartamudez.

Pero, si no temiese abusar de la Academia, le pediría todavía algunos minutos más de su benévola atención para demostrarle que las previsiones de la teoría están confirmadas por los hechos de la práctica.

En efecto; cuando vine á Madrid en 1872, pedí al Ayuntamiento nombrase una Comisión para estudiar mi método examinando los tartamudos antes y después del tratamiento.

Por otra parte, el Excmo. Sr. Ministro de Fomento nombró con el mismo objeto una Comisión, de la que era presidente nuestro muy sentido colega D. José Montero Ríos, entonces decano de la Facultad de Medicina.

Estas dos Comisiones dieron cuenta cada una á su respectiva autoridad, proclamando á la vez los serios resultados y la excelencia de los principios del método, como ya habían hecho otras muchas Comisiones oficiales desde que empezó á practicarse el método en 1844.

Pero, afortunadamente, he tenido el gusto estos últimos días de recibir la visita de uno de los que en esta época — hace cerca de veinte años — fueron examinados por dichas Comisiones, y este ex-tartamudo se halla aquí dispuesto á contestar á todas las preguntas que se le quieran dirigir.

Tocante á su observación, he aquí lo que se lee en el dictamen de la Comisión nombrada por orden del Ayuntamiento por el inspector del Cuerpo Facultativo de Beneficencia Municipal de Madrid:

«Esteban T..., niño de siete años, tartamudo de nacimiento, labio-coreico, con forfulto muy graduado.»

El niño de siete años es el hombre que está aquí ahora, y la Academia puede juzgar del resultado práctico obtenido

El dictamen de D. José Montero Ríos me detendrá un momento más, á causa de las conclusiones con que acaba. Dice:

«Nombrados los que suscriben para informar acerca de los resultados del método de M. Chervin para combatir la tartamudez, hemos observado el día 15 de Septiembre de 1872 en siete individuos, todos del sexo masculino, gran dificultad para producir ciertas consonantes, no tanto en el más joven, de siete años, y refiriendo cuatro el origen de la mencionada imperfección á la época en que empezaron á hablar. En todos ellos la tartamudez estaba muy acentuada, hasta el punto de haber sido tres declarados inútiles para el servicio de las armas, según nos han manifestado.

» El 4 de Octubre siguiente volvió la Comisión á examinarlos para juzgar de los resultados obtenidos por el método de M. Chervin, y no puedo menos de consignar que he sido agradablemente impresionado por la facilidad de palabra con que se expresaron veinte días después de el que hacían los mayores esfuerzos para producir la palabra.

» El éxito ha sido lo más satisfactorio, no pudiendo afirmar la Comisión si aquél sería permanente ni en qué consiste el método de M. Chervin para vencer las dificultades lingüísticas, si bien se inclina á creer que la aplicación de una razonada gimnasia á los órganos respiratorios y de fonación constituye el indicado método, que convendría conocer y vulgarizar en España.»

He contestado á lo expuesto en el dictamen que acabo de leer.

D. Esteban T... ha demostrado que la curación de la tartamudez es permanente, y yo he tratado de explicar á la Academia, aun á riesgo de molestarla, cómo se cura la tartamudez.

Ahora creo que la cuestión está definitivamente juzgada.

SECCION PROFESIONAL

CONTRADICCION INCONCEBIBLE

Existe en nuestra legislación, entre otras, una contradicción palmaria, por la que se ve burlado el celo de los señores subdelegados de Sanidad y perjudicados por el más grosero patán ó asquerosa emplastera la humanidad doliente y los intereses de la clase médica, la más benemérita de la sociedad.

Consiste ésta en que los gobernadores de provincia imponen á los intrusos, cuando infringen por primera vez, la multa señalada en el párrafo 3.º de la vetusta real cédula de 10 de Diciembre de 1828; esto es, 50 ducados. Cuando reinciden, no siendo de la incumbencia de los gobernadores el correctivo, ó porque no suelen querer (quizás por influencias) hacer uso del artículo 22 de la ley Provincial, pasa la falta á la jurisdicción ordinaria. Calificada por el Juzgado como tal, porque el curandero no se atribuye la cualidad del profesor, se le aplica el artículo 591 y nunca el 343; por tanto, es penado con una multa de 5 á 25 pesetas (con 5 generalmente). Es decir, que la intrusión es castigada con 50 ducados y la reincidencia, por muchas veces que se repita, con 5 pesetas por cada una: ¡y tome usted declaraciones, aduzca usted las pruebas y evidencie usted los hechos! De donde resulta que el médico denuncia, trabaja, adquiere enemistades y queda humillado; el subdelegado instruye el expediente, informa, se desvela y queda deslucido y desairado, y el osado intruso sale airoso con desdén, porque le importa poco el desembolso de 5 pesetas, pues su criminal industria le proporciona pingües rendimientos: ¡al médico y al subde-

legado no les cabe otro remedio que sucumbir, sufrir, callar y humillarse, y el intruso triunfa y campea! Ahora, pues, que se va á reformar el Código penal y que se va á proponer una ley nueva de Sanidad, fuera de alta importancia influyera la Prensa para que desapareciera esa contradicción, ese antagonismo, para lo cual pudiera darse vitalidad á la antigua real cédula de 1828 (pero en todas sus partes); pudiera considerarse en el Código como delito de reincidencia; pudiera penarse con mano fuerte, como se merece, en la ley de Sanidad (como ley especial) ó colegirse otro medio por el que quedara amparada la desdichada clase médica rural, defendidos los intereses de la humanidad doliente y protegida la autoridad del subdelegado.

RAMÓN DE AZCUE.

Tolosa, Mayo de 1891.

SECCION PRACTICA

AFECCIONES OCULARES

ESTUDIO TEÓRICO-PRÁCTICO ACERCA DE LAS CONJUNTIVITIS PURULENTAS DE LOS RECIÉN NACIDOS; DE LAS PURULENTAS BLENNORRÁGICAS Ó ESPECÍFICAS DE LOS ADULTOS; DE LAS CATARRALES PURULENTAS DE LA INFANCIA (QUE Á VECES TOMAN LA FORMA DIFTÉRICA)

Son de tal gravedad en ciertos casos estas dolencias, particularmente las dos primeras, que pueden ocasionar en corto lapso de tiempo la ceguera absoluta del paciente. Bastan á veces veinticuatro, treinta y seis ó cuarenta y ocho horas para dar lugar á tan fatales consecuencias.

Como recordatorio, y no con otro objeto, expondremos á la consideración de nuestros lectores algunas ideas acerca de tales afecciones, que si bien carecerán de importancia, tienen en cambio el sello de los hechos recogidos en nuestra larga y no interrumpida práctica en Oftalmología; como también de la teoría etiológica atribuida á la doctrina parasitaria puesta hoy día sobre el tapete, aunque no lo bastante debatida para aceptarla y tenerla como canon médico. Consideradas estas afecciones de índole séptica no infecciosa, pues no se generaliza, debemos admitir el contagio y la inoculación, puesto que sólo así podemos darnos razón de por qué su presentación la hacen de un modo tan brusco como rápido, de tal manera que á un niño que al nacer no se le observa el menor síntoma de enfermedad, le veamos al otro día, al segundo ó al tercero lo más con una dolencia ocular revelándose con tal gravedad, que con asombrosa rapidez puede ocasionar la ceguera absoluta al enfermito.

Sucede lo propio con las oftalmías purulentas específicas de los adultos; hay sujetos que padecen una uretritis síptica sin que de ello hagan el menor caso; pero á lo mejor tienen un descuido y ellos mismos se inoculan implantándose en los ojos los *gonococcus* de Neisser, y la dolencia estalla de una manera fulminante; habiendo habido casos en los que algunos individuos afectados de esta dolencia que se acostaron con perfecta integridad de la visión, amanecieron sin ver y perdieron en pocas horas la vista. Citaremos algún caso al final de este escrito.

La causa de las oftalmías purulentas de los recién nacidos se atribuye á los microbios existentes en la vagina de la madre que padece de un flujo blenorragico; esto es lo más lógico y aceptable; mas no faltan oftalmólogos que opinan y defienden la preexistencia de los micro-organismos en el agua de los amnios, teoría peregrina en verdad que nos haría aceptar la *panspermia*, idea vertida por Anaxágoras y por no hablar de Clazomene quinientos años antes de Jesucristo; tanto más dudosa la tal idea, cuanto que para apoyo de ella presentamos graves, co-

un señor doctor á un niño de dos ó más años de edad, lo cual no se puede concebir, á no ser que los microbios adquirieran por una ley ignota y misteriosa condiciones, fuerza ó propiedades patógenas, del mismo modo que los zoospermios adquieren y conservan la propiedad fecundante por la presencia ó mezcla del humor prostático, según opinión de los Dres. Buxam y Jarbringer, y confirmada por Buttscher, Pallet, Lagogney y otros. Sin tales condiciones en los microbios de los amnios, el presentar un niño de dos años ó más para corroborar la idea de que la inoculación de la dolencia tiene lugar al nacer el niño, no deja de ser un *anacronismo patológico* (permítase la frase); con tanto más motivo, cuanto que se sabe que los niños que padecen una oftalmía después de los ocho ó diez días de haber nacido, ésta será siempre de índole catarral, jamás de purulenta por inoculación de los microbios del flujo blenorragico, por estar demostrado que la virulencia de este flujo depositado en los ojos del niño no pasa más allá de los ocho ó diez días de haberse depositado.

Sintomatología. — Conocidos y por demás sabidos son los síntomas y los fenómenos morbosos de estas oftalmías por nuestros lectores, por lo que omito su exposición; si bien llamaré la atención sobre aquellos casos, aunque raros, en que se presentan síntomas diftéricos y nos vemos obligados á modificar el tratamiento.

Pronóstico. — Ya se comprende por lo anteriormente dicho que éste es en la mayoría de los casos grave, como no se recurra lo más pronto posible á emplear un tratamiento enérgico y racional.

Tratamiento. — Convenientemente sujeta la cabeza del enfermito entre las rodillas del oculista, se separan los párpados con los dedos ó por medio de elevadores, sin ejercer presión alguna sobre los ojos, porque si la córnea está ulcerada en grande extensión, se corre el riesgo de que salte el cristalino y se vacíe el ojo, accidente que deja muy malparada la pericia y profesión del médico, y al paciente con la pérdida de la visión. Hecho esto, se practicará una esmerada limpieza por medio de pinceles ó hisopitos, empleando para ello un cocimiento aromático de manzanilla, café ú otro, con adición de ácido bórico, é inmediatamente se tocarán ambas conjuntivas palpebrales con otros pinceles con la disolución siguiente:

Nitrato de plata cristalizado. 0,50 gramos.
Agua destilada. 30,00 —

Disuélvase, y con una solución de agua salada se barrerá perfectamente el nitrato de plata excedente. Se instilarán unas gotas del colirio de:

Nitrato de plata. 0,05 gramos.
Agua de rosas. 20,00 —

Disuélvase. — Esta curación se hará cuatro ó seis veces al día, alternando la aplicación del colirio con otro de:

Sulfato neutro de atropina 0,10 gramos.
Agua destilada de rosas. 20,00 —

Disuélvase. — Para ponerlo dos veces en las veinticuatro horas.

Hechas estas generales consideraciones, paso á ocuparme de cada una de ellas en particular.

En la purulenta de los recién nacidos se han hallado los *gonococcus* de Neisser, ó sean los que se encuentran en las uretritis venéreas, observadas también por los Dres. Euhemberger y Wunscher en dichas oftalmías. Su tratamiento es el indicado; mas cuando por recurrir tarde al tratamiento ó por no haber sido éste todo lo activo ó eficaz que debió ser desde el principio, la dolencia ha dado lugar á accidentes graves, como hernias, estafilomas, atresias y sinequias, albu-

gos, leucomas, pannus y tracomas, etc., etc., en estos casos operamos y hacemos uso y aplicación de los colirios de Warlomont y de Amieux, jefe de clínica del Hospital de Bonna (Argelia). El primero de dichos colirios se compone de:

Esencia de trementina. 1 parte.
Aceite de olivas clarificado. 4 —

Mézclese, agitando al usarlo.

El segundo está compuesto de:

Ioduro de potasio. 1 gramo.
Agua destilada. 30 —
Tintura de iodo. xxx gotas.

Disuélvase.

Las oftalmías blenorragicas ó específicas se atribuyen también á la presencia de los *gonococcus* de Neisser, habiéndose hallado también los *bacillus* de Lutzgarten, ó sea los que se encuentran en la sífilis terciaria. Su tratamiento es el mismo que empleamos para las oftalmías de los recién nacidos, si bien en algunos casos refractarios tenemos que emplear un colirio de sublimado al 1 por 2.000, en esta fórmula:

Bicloruro de mercurio. 0,02 gramos.
Agua destilada. 20,00 —

Disuélvase.

Y la pomada de albuminato de mercurio, una pequeña cantidad puesta dentro de los ojos, por la noche, frotando suavemente sobre los párpados para que se extienda bien, y al interior las sales iódicas y mercuriales.

La oftalmía catarral purulenta de la infancia, que ataca, en tesis general, á los niños de edad de dos á ocho años, sin que deje de observarse hasta los doce y catorce, la padecen los de temperamento linfático y de constitución débil, mal alimentados y que viven en habitaciones húmedas y frías, sin luz, sin aire y sin sol, es decir, en malas condiciones higiénicas, y las más de las veces son atacados en la convalecencia ó después de haber padecido de alguna fiebre eruptiva, el sarampión ó la escarlatina, poniéndolos en condiciones abonadas.

Se pretende por algunos patólogos el haber hallado en estas oftalmías, y particularmente cuando afectan ó toman la forma diftérica, los bacilos y microbios *staphylococcus aureus* y el *streptococcus* de que nos hablan Loeffler y Klebs, hallados en la laringitis crupal y en la simple y en la difteria consecutiva al sarampión y á la escarlatina, cuya opinión ha confirmado M. Babés en sus observaciones. Estas teorías no están suficientemente demostradas por los hechos ni la experimentación para que sean admitidas como ventajosas á otras teorías que llevan el sello de la práctica y la experimentación, supuesto que *no pueden servir de base á ninguna concepción etiológica, patogénica ó curativa*, tan oportunamente expuesto por el Dr. Iglesias á la Real Academia de Medicina en la sesión del 7 de Febrero, al tratar de la patogenia, la terapéutica y la profilaxis de la difteria.

El tratamiento de esta oftalmía debe principiar por poner á los enfermitos en las buenas condiciones higiénicas de *atmosferología* y *bromatología* (*circunfusa é ingesta*, de Galeo) y con los mismos colirios y limpieza anteriormente expuestos para las otras oftalmías de que nos venimos ocupando; y si á los tres ó cuatro días de tratamiento no hemos obtenido la curación ó una muy notable mejoría, haciéndose la dolencia refractaria á los medios empleados, debemos sospechar y temer la complicación de la difteria, en cuyo caso observaremos en las conjuntivas unos puntos de un color rojo amarillento ó gris sucio, con tendencia á ensancharse formando placas, hasta convertirse y constituir la pseudo-membrana diftérica, más ó menos extensa y consistente y adherida á la conjuntiva. Desde este momento aban-

donaremos el tratamiento hasta entonces empleado, sustituyéndolo por el siguiente:

Con un hisopito de algodón boratado procuraremos desprender la pseudo-membrana frotando suavemente á fin de no producir excoriaciones en los tejidos subyacentes, puesto que la destrucción del epitelio es franquear la valla que éste opone á la penetración de los microbios en el organismo. Hecho esto, con otro hisopito embadurnaremos las conjuntivas con una solución de: ácido láctico, una parte; cocimiento de manzanilla, café ú otro aromático, dos, tres, cuatro ó más partes, según lo reclame el caso (criterio que se adquiere con la práctica y con el tiempo).

Después instilamos unas gotas del colirio siguiente:

Bicloruro de mercurio. 0,03 gramos.
Agua de rosas. 100,00 —

Disuélvase.

Alternando cada dos, tres ó cuatro horas, según conveniga, con la instilación de otro colirio de:

Esencia de trementina. 1 gramo.
Agua destilada. 30 —

Mézclese y agítase al usarlo.

Y por la noche se pone en los ojos como un grano de trigo de la pomada de:

Iodol ó aristol. 1 gramo.
Vaselina. 10 —

Mézclese.

Frotando sobre los párpados á fin de que la pomada se extienda perfectamente.

Con esta medicación obtenemos muy satisfactorios resultados. En las complicaciones y accidentes consecutivos á estas afecciones, tales como hernias, estafilomas, sinequias y atresias, operamos, eligiendo el procedimiento que mayores ventajas ofrezca según los casos; y en las manchas, nefelios, nubes, leucomas y albugos, unas veces practicamos la ablación, y otras pequeñas y múltiples punturas superficiales que bastan á dislacerar la membrana epitelial de la córnea, é inmediatamente aplicamos los colirios de los Dres. Amieux y Warlomont, alternativamente; y en los casos en que hay pannus, escindimos los vasos conjuntivales superficiales é ingurgitados que le constituyen, con las tijeritas curvas por sus dos caras. En ciertos y determinados casos de opacidades de la córnea no cicatriciales, y en los de estafilomas y leucomas no adherentes, practicamos una ancha iridectomía siguiendo la práctica de M. Panas, del Hospital de San Luis, que viene realizándola desde 1869, en que operó á María Lantéz, de cincuenta y cuatro años, que padecía un albugo desde hacía treinta y cuatro años, y con la iridectomía observó que la opacidad había disminuido notablemente. Desde aquella época practica la iridectomía con el epíteto de *curativa* á la vez que con objeto óptico, como la practicó por primera vez Cheselden en 1727 por *esclerotonixis*. De Græfe, Hulcke, Galezowski y otros adoptaron desde luego la iridectomía con la misma idea y objeto que Panas, y yo puedo asegurar las ventajas que reporta en ciertos casos para hacer transparentar la córnea, disminuyendo la opacidad en extensión y en espesor, á la vez que por el anasamiento (1), por suave frotamiento sobre los párpados cerrados se favorece la absorción de los exudados de la córnea, causantes de las opacidades.

Prolijo fuera historiar cada uno de los casos clínicos recogidos en mi larga y no interrumpida práctica, á fin de corroborar mis asertos; por cuyo motivo me limito á exponer al-

(1) Por el mismo enfermo, cuatro, seis ó más veces durante un día.

gunos de aquéllos, los más recientes, y de un modo compendioso que baste al objeto de este escrito.

La niña L. R., de seis años (San Miguel, 16), padecía de una oftalmía catarral purulenta; estaba asistida por... sin curación, y á los veinte días de su dolencia me hice cargo de su asistencia, obteniendo la curación á los doce días de tratamiento.

S. C., de edad de tres años (Madera, 24), oftalmía catarral purulenta; me hice cargo de su asistencia al cuarto día; curación á los doce días.

M. G. (Doña Bárbara de Braganza, 10), enferma de oftalmía purulenta de los recién nacidos á los dos días de nacer; la dolencia se hace refractaria al tratamiento empleado y á los dos meses y cuatro días me hice cargo de su asistencia (1, hallándose en gravísimo estado y en peligro de perder la visión; curación radical á los veinticinco días de mi asistencia.

C. R., de nueve años (San Miguel, 16), oftalmía purulenta catarral; me hice cargo á los cuatro días de su padecimiento; á los seis de mi asistencia preséntanse síntomas diftéricos; varío el tratamiento por el indicado en tales casos; curación á los veinte días de la dolencia.

C. G. (Doña Bárbara de Braganza, 10), oftalmía purulenta de los recién nacidos á los dos días de nacer; me encargué de su asistencia al tercer día; completa curación á los cinco días de asistencia.

P. G. (Gravina, 11), oftalmía purulenta á los tres días de nacer; resiste la dolencia al tratamiento empleado, y á los cuarenta y dos días me hago cargo de asistirle; á los diez curación completa.

E. C., de edad de veinte años (Jacometrezo, núm...), padece del ojo derecho; á los tres días enferma del izquierdo, y al cuarto vino á consultarme acompañado de una persona de su familia. El ojo derecho completamente perdido y el izquierdo sumamente grave; después de una asistencia asidua por espacio de dos meses, el paciente adquiere vista lo bastante para continuar sus estudios. Padecía de una blenorragia sifilítica.

Llamado en consulta para el enfermo A. J., de veintidós años de edad, al cuarto día de su dolencia, nada, absolutamente nada le dispuse; la enfermedad había hecho tal estrago en los ojos, que la ceguera era absoluta. (La indicación que hice de que el sujeto padecería de alguna blenorragia específica, y que produjo sorpresa á sus padres, se puso de manifiesto al reconocerlo y ver que tenía purgaciones, etcétera, etc.)

Otros muchos casos pudiera citar y que omito, por creer bastante demostrado el objeto que me he propuesto.

De lo que llevo expuesto pueden sacarse las conclusiones siguientes:

Que las dolencias oculares de que me he ocupado son de curso breve y de terminación fatal.

Que tratadas convenientemente y desde el principio, se obtiene su curación en pocos días y con facilidad, así como cuando se las descuida y no se las atiende en su comienzo ó invasión, cuando no ocasionan la muerte dejan en pos de sí como secuela accidentes graves.

Que la doctrina parasitaria no demuestra en el día suficientemente probado el que su etiología sea debida á la presencia de los micro-organismos.

Que la medicación y los medios de que hemos hecho mención, atentamente observados en nuestra práctica, son los que mejores resultados nos han dado; cuya afirmación hacemos sin jactancia alguna, por haber ensayado todos

(1) Por indicación de nuestro digno director.

cuantos agentes terapéuticos están indicados por los oftalmólogos.

Que los tan buenos resultados que se obtienen con el nitrato de plata son debidos, según opinión de los dictos del parasitismo, á que su acción produce la constricción de las células subconjuntivales reduciendo sus dimensiones, que es el sitio donde anidan los microbios, y que produciendo la asepsia impide la génesis de los esporos y las bacterias, y en su consecuencia la curación de la dolencia.

Esta peregrina teoría necesita demostración.

DR. JOSÉ GASTALDO FONTABELLA.

(Oculista de la Asociación de Escritores y Artistas.)

Madrid, Abril de 1891.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

TRATAMIENTO HIDROMINERAL

DE LA TISIS PULMONAR Y PROCESOS TISIÓGENOS

Bajo este epígrafe y juntos estudiaremos varios padecimientos pulmonares que, siquiera etiología, histología y clínicamente son distintos, tienen una terapéutica común, y más común todavía tratándose de la hidroterapia.

En efecto; la pulmonía crónica catarral, la tisis caseosa y la tisis tuberculosa son distintas, y más distintas aún desde que Koch señaló el micro-organismo característico de la última, bien que á veces venga también á complicar la segunda; pero al fin y al cabo representan lesiones pulmonares, contra las que no tenemos remedio especial y etiológico, siendo en realidad sintomático y el cuadro sintomatológico muy parecido. Tuviéramos un medio conocido contra los exudados y degeneraciones de los epitelios que acarrea la neumonía crónica; tuviéramoslo también contra los productos caseosos; tuviéramoslo, en fin, contra el tubérculo ó contra el bacilo que lo caracteriza, y entonces era posible y por ende satisfactorio estudiar los medios que debiéramos aprovechar para combatirlos en particular á cada uno.

Pulmonía crónica, tisis caseosa y tisis tuberculosa representan, en general, ante la terapéutica hidrológica, tres grados de gravedad y rebeldía á los mismos procedimientos, y las indicaciones, sobre todo sintomáticas, se satisfacen teniendo presentes las mismas circunstancias para resolver la primera, para curar á veces la segunda, para detener la marcha de la tercera; y en persecución de este fin, al entablar el tratamiento hidromineral, debemos fijarnos, más que en la lesión anatómica, contra la cual poco en unos casos y nada en otros podemos, en el período de la enfermedad y en las condiciones del enfermo que debemos tratar.

Respecto al período, tenemos uno importantísimo que no debemos descuidar, porque durante él es cuando nuestra intervención puede ser más eficaz. Nos referimos al período de eminencia ó predisposición á contraer pulmonías catarrales de poca franca resolución, propensas á terminar en pulmonía crónica ó en una tisis caseosa, y predisposición á contraer la tisis tuberculosa. Una constitución floja, un temperamento linfático, un estado cloro-anémico, manifestaciones más ó menos claras de escrofulismo, susceptibilidad para contraer romadizos y catarros bronquiales, he aquí las condiciones ordinarias de los que se encuentran expuestos formalmente á contraer tales dolencias, y quizás también, por

virtud y como por evolución del padecimiento mismo, llamados á ser tísicos; porque la enfermedad puede venir de fuera por una causa ocasional ó para cuya maléfica influencia está preparado el organismo, ó puede llegar á ser y venir de dentro, como el linfatismo, el escrofulismo y la tuberculosis. Estos sujetos pueden, además, mostrarse con dos distintos aspectos ó maneras de ser de las condiciones especiales del organismo: á saber: apáticos ó irritables, linfáticos, nerviosos ó sanguíneos, modificaciones muy atendibles al plantear algún tratamiento, y singularmente el hidromineral; tratamiento importantísimo que nos permitirá evitar males que, una vez desarrollados, suelen ser de imposible remedio. Consúltese sobre esto lo que decimos á propósito de la anemia, el linfatismo y el escrofulismo, y nótese siempre, antes de emprender el tratamiento de estos estados como profilaxis de los procesos tisiógenos, todo lo que nos pueda hacer descubrir el examen atento de la cavidad torácica.

Sabido es que para tratar el estado de que nos venimos ocupando, y que estudiamos en otro lugar con más extensión, son útiles las aguas clorurado-sódicas y la vida en la costa; mas téngase presente, con mucho cuidado en caso, si el enfermo es irritable ó no, y si hay ó no catarro bronquial, porque en el primer caso debemos huir de la costa y buscar aguas clorurado-sódicas situadas en países montañosos, poco propensos á cambios bruscos de temperatura y fuertes corrientes atmosféricas, y en el segundo deberemos apelar, sobre todo, á las aguas marinas, á otras clorurado-sódicas fuertes ó á las ferruginosas, y por último, si hubiese catarro, entonces deberá huirse de la costa con más esmero, prefiriendo los viajes por mar ó la permanencia en sitios rodeados de bosques resinosos reunidos; y, en fin, si existen manifestaciones escrofulosas, preferiremos las aguas clorurado-sódicas ferruginosas, usadas del modo que indicamos en el sitio correspondiente.

En cuanto al catarro más ó menos pertinaz, que, sobre todo cuando se trata de jóvenes, es tan sospechoso, porque ó hace pensar en la existencia de un estado tisiógeno del cual es síntoma, ó indica que la mucosa, cuyo apetito sufre muchos y repetidos ataques, se halla dispuesta á recibir y dar entrada al micro-organismo tuberculoso ó crear focos degenerados más tarde, merece particular atención y mucho pulso. Si el enfermo es irritable, debemos preferir las aguas bicarbonatadas, y sobre todo azoadas, y aun las clorurado-sódicas ligeras y sulfatadas, como sedantes y resolutivas; así, además de la experiencia, lo confirma Büllhe (*Enfermedades del aparato respiratorio*, t. III, pág. 348), y por tanto, podremos pensar en Ems, Selters, Sobrón, Verín, Molgas, Marquina, Panticosa, Caldas de Oviedo y Leppzpringe; las de Weissenburgo, Busot, Alhama de Murcia, de Aragón y de Granada. Mas si el sujeto es linfático y el curso del catarro más pasivo, podremos, sin perjuicio de usar las aguas antes mencionadas, pensar asimismo en aguas sulfurosas sódicas ó cálcicas, como La Puda (Góngora, obra citada, pág. 75), Elorrio (Hernández, Memoria sobre dichas aguas, pág. 33), Betelu, Cucho, Ledesma, Montemayor, Santa Agueda y Cuntis.

Pero ha pasado el período de predisposición ó amenaza y estamos ya enfrente de un estado tisiógeno conocido y declarado, el cual, ya sea pulmonía crónica, ya caseosa, ya tisis tuberculosa, debe tener dos períodos fundamentales; uno anterior y posterior otro á la época en que se inicia la reabsorción, y recae, como el catarro

de que antes nos ocupamos, en dos clases de enfermos, unos nerviosos é irritables, otros linfáticos y tórpidos, pues si los sanguíneos no están libres de padecimientos, bien pronto les hacen perder dicho carácter los embates de éste.

En uno y otro caso, ¿qué nos debemos proponer? Ya lo dijimos al principio: calmar síntomas, detener la marcha de la enfermedad, casi siempre incurable, y preparar el terreno para su resolución, si es posible; y á esto debemos añadir ahora, que huir de un peligro muy contingente, el de exacerbar la marcha del mal, que fácilmente puede producir un tratamiento intempestivo; y á este propósito debemos establecer que todo proceso tisiógeno que marcha con rapidez despertando viva reacción, está completamente fuera del alcance del tratamiento hidromineral, y aun entendemos que le está formalmente contraindicado, dado que, de no poderse satisfacer con él ninguna indicación, puede, por el contrario, contribuir á exacerbar síntomas y acelerar el curso de aquéllos; lo cual fácilmente se comprende, teniendo en cuenta la acción estimulante de una y otra clase que los tratamientos balnearios despiertan. De lo que acabamos de decir se desprende también que aun en un proceso de marcha lenta debemos prohibir el mismo tratamiento cuando lo sorprendemos en período de agudeza ó agravación, y escoger, por el contrario, aquellos otros de calma, tan recomendados tratándose de cualquiera enfermedad crónica, tan fundamentales é importantes tratándose de ésta.

En el primero de los dos períodos antes señalados suele afectar dos aspectos sintomáticos generales que antes indicamos, más ó menos modificados según las circunstancias, que son como dos tipos más ideales que positivos, pero á los que podemos en realidad referir los cuadros más comunes. El enfermo es linfático, con manifestaciones escrofulosas actuales ó anteriores; la tos es frecuente y húmeda, la expectoración abundante, la piel pálida, transparente y flácida, la mirada lánguida; se tiene, en fin, el tipo linfático ó apático del proceso tórpido: debemos entonces apelar sobre todo á las aguas bicarbonatadas, como expectorantes y modificadoras del catarro, enemigo temible y auxiliar poderoso de la enfermedad; pero esta indicación que puede ser satisfecha con las aguas señaladas en el párrafo anterior, puede, en nuestro sentir, satisfacerse mejor aún en tales casos con las clorurado-sódicas, simples ó sulfurosas ó sulfurado-simples de poca mineralización, no sólo en bebida, sino también utilizando los gases sulfhídrico, carbónico y nitrógeno que suelen desprender, como las de Fortuna y Caldas de Besaya entre las primeras; Achue, Weissbad, Caldas de Túy y de Reyes, Archena, Zújar, El Molar, Tiermas y Cuntis entre las segundas, y Aguas Buenas, Amelie, Caunterets, La Puda, Betelu, Montemayor y Ledesma entre las terceras; y aun las aguas azoadas, principalmente la de Panticosa, según nosotros, por su posición topográfica, y según García López (Memorias del Congreso Médico Andalúz); aguas á las que debiera preceder el uso de la de Fortuna, en concepto de los Sres. Arnús y Bru, como tónicas y reparadoras (Memoria sobre estas aguas, pág. 27). Todas estas aguas, según los casos, modifican el catarro y pueden contribuir á la resolución del infarto congestivo pasivo pulmonar, poniendo en camino de aislar la lesión orgánica y acallar sus manifestaciones sintomáticas. Pero estos enfermos no están libres de períodos de exacerbación, y en estos casos, cuando se mostrase tendencia á las hemop-

tisis y aun, tratándose de sujetos linfáticos, se despertara su irritabilidad, deberíamos cambiar de rumbo, huir de todas estas aguas y apelar, sobre todo, á las de escasa mineralización y azoadas que hemos citado y después citaremos al ocuparnos de otro aspecto de la tisis; mas cuando ésta lleva de un modo constante su carácter tórpido, preferiremos entre las azoadas las de La Aliseda, que á su condición de tal unen la de ser ferruginosas.

En el mismo período suelen presentarse enfermos con caracteres muy distintos y aun opuestos; enfermos enjutos, con tos frecuente, penosa y seca; piel pálida y áspera, mejillas sonrosadas, ojos vivos, brillantes y animados; con frecuentes aunque pequeñas hemoptisis y transitorios movimientos febriles. Haremos mal en enviar estos enfermos, ya sufran las consecuencias de una pulmonía catarral mal resuelta, ya una tisis caseosa, ya una verdadera tisis tuberculosa; haríamos mal, decimos, en enviarlos á usar aguas sulfurosas, sobre todo fuertes, y menos aún las clorurado-sódicas sulfurosas; pues siquiera sostenga Cazeaux (*Ann. de la Soc. Méd. d'Hyd. de Paris*, t. XXII, pág. 270) que hemoptisis ligeras no deben ser temibles, y muchas veces pueden ser útiles las producidas por el uso de Aguas Buenas, porque pueden desinfartar el pulmón, y siquiera Espina (*Actas del Congreso Hidrológico Español*, pág. 232) haga notar con razón la necesidad de distinguir si la hemoptisis depende de ulceración y falta de resistencia vascular, ó de infartos y edema colateral, siempre nos debemos considerar en el caso de no provocar un accidente cuya eficacia es tan aventurada, y usar estas aguas con la prudencia que Villafranca aconsejaba al ocuparse de las de Santa Águeda (Memoria sobre estas aguas, página 135).

En Francia se reparten estos enfermos principalmente entre Aguas Buenas los que mencionamos en el párrafo anterior y Monte-Dore los que ahora nos ocupan, y unos y otros también á las sulfatadas de Weissenburgo; teniendo entre nosotros perfecta aplicación las de Panticosa si hay intendencia á la hemoptisis, las de Marquina y aun las de Caldas de Oviedo, las cuales entendemos que están llamadas á prestar mayores servicios de los que hasta ahora han reportado. Los alemanes prefieren las de Leppzpringe, bicarbonatadas cálcicas; nosotros apelaríamos á sus similares de los Alhamas y Nanclores de la Oca, si nouviésemos nuestras ricamente azoadas. En efecto; todas las que acabamos de citar en este párrafo, lo mismo las sulfatadas que las bicarbonatadas cálcicas, y sobre todo las azoadas, tienen principalmente una acción sedante, primer elemento de curación ó alivio que importa tener los enfermos que estudiamos, para calmar los repetidos golpes de tos y con ellos la congestión pulmonar consiguiente, y para que la excitación nerviosa y la actividad de las combustiones se apaguen; para que, como consecuencia de todo esto y de calmar el catarro, entre también el proceso en período de más lenta evolución y se retarde el francamente activo, febril y destructor, ante el cual nuestros medios se hacen pobres y casi impotentes, bien que algunos médicos-directores, sobre todo los de Aguas Buenas y Allevard, concedan á los manantiales que estudian efectos maravillosos é increíbles que, después de todo, suelen consistir en trenguas del mal, que luego con más fuerza y más empeño vuelve á emprender su marcha. Nuestro respetable Arnús se hacía, en nuestro concepto, también ilusiones respecto al efecto de las aguas de Panticosa, suponiendo

que cierta excitación es indispensable para el desarrollo del tubérculo, y que las aguas de Panticosa, al producir la gran sedación que determinan, detienen ó suspenden definitivamente el desarrollo de aquél, y hasta presumía que dichas aguas preparan y facilitan la comunicación de las cavernas con los bronquios, haciendo por lo mismo que se vacien sin gran trastorno; pero, lo repetimos, son estas afirmaciones exageradas, de que debemos huir.

Las hemoptisis más ó menos abundantes, pero repetidas, que suelen acompañar á esta forma de evolución, no deben ser óbice para el empleo de las aguas minerales. Enhorabuena que huyamos de las sulfurosas, de las cloruradas y ferruginosas, pero no de las que acabamos de indicar, singularmente las azoadas, que suelen llamar en Alemania aguas hemostáticas, por sus buenos efectos sobre los enfermos que padecen hemoptisis frecuentes, y su acción debe depender de cierta cantidad de ázoe que desprenden, el cual, como se ha notado entre nosotros, por su acción sedante local y general sobre la circulación, en cierto modo se oponen á esta forma hemoptoica que en nuestro país se trata mejor en Marquina, Caldas de Besaya ó Caldas de Túy, y aun en Panticosa ó en La Aliseda, cuando el curso tórpido de la enfermedad hace menos temible la poca presión en la primera y el hierro que contienen las segundas.

Cuando se ha llegado al último período; cuando hay supuraciones, destrucciones de tejido, reabsorciones purulentas que traen aparejadas como consecuencia fiebres vespertinas, sudores y emaciación; cuando se han difundido las neoplasias á otros tejidos y órganos, trayendo, entre otros síntomas graves, la diarrea, es muy discutible qué intervención debe concederse á las aguas minerales, y, caso de concedérsela, qué podemos prometernos de ella. Este segundo período tiene dos etapas; una desde que se inicia hasta que se desenvuelve el estado francamente consecutivo, y otra desde que éste queda establecido en adelante.

Cuando se inicia este período hay necesidad de ser muy prudentes, no tan sólo para elegir las aguas, sino también para señalar la época; porque se debe buscar aquellas en que las reacciones febriles son más suaves, menos severa la tos, menos abundante la expectoración, para utilizar las aguas, sobre todo las azoadas, que pueden contribuir á disminuir la fiebre, á detener el trabajo de destrucción ulcerativa, fuentes de la fiebre, de reabsorción, y causa mediata de un fin funesto, porque resta sin cesar campo respiratorio y fuerza para el enfermo. En este caso, cualesquiera de las azoadas dichas son utilizables, bien que Panticosa tenga los inconvenientes de largo y molesto viaje, clima inseguro y atmósfera muy enrarecida y seca.

En este caso también Mont-Dore disputa estos enfermos á Aguas Buenas, tal vez porque, aunque no con exceso, tiene ázoe, tal vez porque tiene algún oxígeno; pero si en Francia puede ser objeto de discusión mandar al enfermo á un establecimiento sulfuroso de los Pirineos Orientales, en España no debemos vacilar durante este período, prefiriendo sobre todo otro remedio hidromineral nuestras abundantes aguas azoadas; y por más que Aguas Buenas, Alleverd y Amelie, aguas sulfurosas, y Mont-Dore, bicarbonatadas, aparecen, según algunos hidrólogos franceses, como capaces de modificar favorablemente este proceso, ya tan avanzado, no deben buscarse nuestros similares en España, porque aventuramos el peligro de estímulos nada inofensivos, singularmente cuando, como á veces sucede, la fiebre es ya

expresión, no de reabsorciones, sino de nuevos brotes caseosos ó tuberculosos, acompañados de un trabajo flegmático con reacción febril, cuyo estímulo y excitación favorece el desarrollo caseoso y prepara mejor el terreno para la proliferación del proceso, peligro que se corre tanto más cuanto más fuertes son las aguas, sobre todo sulfuroso-sódicas, tales como las de Aguas Buenas, Ledesma ó La Puda, de las cuales tan sólo deben utilizarse cuando más sus gases en inhalaciones, con lo cual concuerda el Sr. Ranz al ocuparse de las aguas de Gaviria (*Memoria sobre las mismas*, pág. 105) y Dujardin-Beaumetz (*Clinica terapéutica*, t. II, pág. 533), quien al tratar de las aguas sulfurosas las rechaza en la forma hemoptoica y en los períodos de excitación.

Cuando el período consecutivo y caquético se ha desenvuelto, inútil es de todo punto, y peligroso además, y más que peligroso, de funestos, seguros resultados, el uso de aguas minerales de cualquier clase, y sobre todo emprender viaje alguno. Llegamos entonces al modestísimo papel de meros paliativos, si podemos, que no siempre podremos conseguirlo, después de ocuparnos de la evolución completa del período tisiógeno en sus aspectos fundamentales y ordinarios. Llamaremos la atención sobre alguno excepcional; es á saber: aquel en que, como á veces ocurre, á un estado local muy grave corresponde un estado general tolerable. Extensas inflamaciones caseosas ó tuberculosas, sin acción local ni general, y aun destrucciones más ó menos extensas, no acompañadas de reabsorción y fiebre consecutiva, se presentan en ocasiones en estos procesos de marcha lenta y poco estrepitosa y reaccional; es entonces sobre todo útil el uso de las aguas sulfurosas, y en ciertos casos se refieren curaciones notables recogidas en Alleverd, Amelie y Aguas Buenas. Para estos enfermos no encontramos tan indicadas las aguas azoadas, cuyas acciones terapéuticas tienen poca aplicación, toda vez que no hay necesidad de atemperar, sedar y entonar, y únicamente serían útiles si, lo que no está demostrado, la atmósfera azoada fuera capaz de entorpecer el desarrollo del bacilo tuberculoso. En estos enfermos nos importa favorecer la eliminación de ciertos elementos, y resolver, activando su marcha, el catarro concomitante, aislando el nuevo tejido, ya proceda de pulmonía crónica, ya sea caseoso, ya tuberculoso, dando lugar á su enquistamiento ó á su eliminación definitiva. Para estos enfermos juzgamos muy útiles las aguas de Betelu, Cuntis, Ledesma, Gaviria y La Puda, siéndolo también las de Cervera del Río Alhama, á juzgar por dos historias muy interesantes publicadas por el Sr. Gómez Torres (*An. de la Soc. de Hid. méd.*, t. V, pág. 32), de las cuales resultaría que dos tisis en el segundo período, una caseosa y tuberculosa la otra, fueron detenidas en su desarrollo, y en concepto de dicho señor, la tisis caseosa, con la bronquitis é infartos propios, determinaría la especialización de dichas aguas.

Para elegir las aguas destinadas á tratar la enfermedad de que nos ocupamos, no consideramos importantísimo tener en cuenta los antecedentes diatéticos del enfermo, y si los tiene, si estas circunstancias son capaces de imprimir carácter general al enfermo, no lo imprimen grandemente á la enfermedad local. Con efecto, enhorabuena que si sorprendemos la enfermedad en su primer período, cuidemos de averiguar si es su causa posible el herpetismo ó el reumatismo, para pensar en aguas sulfurosas, arsenicales ó alcalinas; pero, al fin y al cabo, á esta indicación hidrológica se imponen otras más im-

portantes, que se deducen, según venimos estudiando, del período, marcha y agudeza del padecimiento y del modo de ser del sujeto, que fijan con más precisión y provecho la naturaleza del agua indicada. Enhorabuena que tengamos presente la causa, si es posible señalarla, como elemento de juicio al formular la indicación; pero tratándose de enfermedad como ésta, en que la lesión tiene fundamental importancia, sería ilusorio perdersen en disquisiciones etiológicas, olvidando el enemigo que amenaza más de cerca.

BALBINO QUESADA.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Tratamiento de las ambliopias tóxicas. — II. Usos terapéuticos del ácido asepticó. — Valor terapéutico de la hemoglobina y de las enemas de sangre. — IV. La cocaína en las operaciones de la boca.

I

He aquí algunas indicaciones dadas por el Sr. Chaltin acerca del tratamiento de las ambliopias tóxicas:

I. *Ambliopia alcohólica*. — Supresión brusca, sin retorno, de las bebidas alcohólicas. Levantar la nutrición por los tónicos y una alimentación reconstituyente; calmar la excitación cerebral por un tratamiento bromurado.

Localmente se combatirá la midriasis por las instilaciones de oseína ó de pilocarpina. Se recurrirá á las inyecciones de estriénina, á las corrientes continuas, á la hidroterapia, á las duchas oculares para levantar la acción nerviosa debilitada.

II. *Ambliopia nicotínica*. — Uso moderado del tabaco; según Sichel y Mackenzie, de 15 á 20 gramos de tabaco fumado diariamente constituyen una dosis tóxica; no fumar más que las dos terceras partes del cigarro, pues el último tercio puede servir de receptáculo á la nicotina. Lo que precede constituye la profilaxia. Se impone la prohibición del tabaco si existe la ambliopia. Estimular la nutrición; se recurrirá á las inhalaciones de nitrato de amilo, á las inyecciones subcutáneas de estriénina, á las corrientes continuas, á las duchas oculares.

III. *Ambliopia saturnina*. — El tratamiento es el del saturnismo; los purgantes, los baños sulfurosos, el ioduro potásico á altas dosis, un regimen tónico.

IV. *Ambliopia quínica*. — Se facilitará la eliminación del tóxico por los purgantes y los diuréticos; se prescribirá las inhalaciones de nitrato de amilo, las inyecciones de estriénina y la electricidad.

V. *Ambliopia por la antipirina*. — El Sr. Chaltin cita varios casos de ambliopia dependiente de la isquemia de la retina á consecuencia del empleo de grandes dosis (de 4 á 7 gramos) de antipirina.

VI. *Ambliopia por el sulfato de carbono*. — El enfermo deberá abandonar su profesión, pues un primer ataque le hace más apto para las recaídas.

Los tónicos, el hierro, la quina, una alimentación sustanciosa, ayudados de las inyecciones subcutáneas de estriénina, de las inhalaciones de nitrato de amilo y de las corrientes continuas, aceleran la curación.

Como medios preventivos: prohibir el trabajo en habitación cerrada; ventilar el taller, cerrar herméticamente los recipientes; gran limpieza del obrero, que deberá mudar de traje al salir de la fábrica.

II

El ácido asepticó, descubierto en 1885 por el Sr. Busse, es un líquido claro como el agua, miscible en todas propor-

ciones con el agua, de color poco marcado, de sabor potásico. Puesto en contacto con la sangre y el pus, el ácido asepticó desprende oxígeno, de donde deriva sin duda su acción antiséptica. El Sr. Linde lo ha empleado en la difteria, la estomatitis membranosa y en el tratamiento de los abscesos tuberculosos, de las heridas que supuran abundantemente, de los flemones, de los abscesos fríos, y sobre todo de las úlceras blandas y gangrenosas. En todos estos casos, las superficies ulceradas se detergen rápidamente, las granulaciones se forman en abundancia y la cicatrización se efectúa en poco tiempo. En varios de estos casos, el ácido asepticó (en solución al 10 por 100) se ha mostrado superior á los demás antisépticos (como el sublimado y iodoformo). Los embadurnamientos con el ácido asepticó puro obran también con mayor energía sobre el desarrollo de las granulaciones. Verdad es que sus aplicaciones son dolorosas, sobre todo en la mucosa bucal; pero se puede evitar este inconveniente empleando una solución al 5 por 100. En varios casos de difteria grave de la nariz y de la cavidad naso-faríngea se expulsó rápidamente las membranas diftéricas merced á las inyecciones con una solución al 10 por 100 de ácido asepticó.

Se ha obtenido también buenos resultados en el tratamiento de las heridas y de las quemaduras, pues el ácido asepticó provoca la regeneración enérgica del epitelio de la epidermis. En los casos de heridas de bordes limpios, la reunión por primera intención es la regla. El poder antiséptico de una solución al 5 por 100 basta ampliamente para la desinfección de los instrumentos y de las manos del operador: la herida cura rápidamente y sin elevación de la temperatura, aun cubierta sólo de uata ó de gasa esterilizada. Curan también en menos tiempo si se cura con gasa empapada en una solución de ácido asepticó al 5-10 por 100.

Aun muy diluido, el ácido asepticó es un excelente hemostático: en solución al 50 por 100, y sobre todo en estado puro, la hemostasia es casi instantánea. El Sr. Linde ha observado que las pequeñas arteriolas que dan sangre cesan de fluir tan luego son tocadas con el ácido asepticó. La hemostasis sería debida al desdoblamiento de la hemoglobina y á la obliteración de las arteriolas por coágulos sanguíneos.

El Sr. Linde jamás ha observado fenómenos tóxicos aun en niños que hacían gargarismos con esa solución, á pesar de las cantidades que tragaban de ácido asepticó.

III

El Dr. Castellino — ayudante del Sr. Maragliano, de Génova —, considerando que á menudo se hace imposible por una ú otra causa la administración de los ferruginos, ha tratado de averiguar si habría algún medio de introducir en la economía empobrecida el elemento que al parecer le hacía más falta. Por el estreñimiento que determina á menudo y el meteorismo que es su consecuencia; por la irritación que provoca siempre, más ó menos marcada al nivel de la mucosa gastro-intestinal; por la pesadez de estómago, y por último, también con frecuencia por un simple fenómeno de idiósincrasia, puede ser nocivo el hierro en algunos enfermos.

Por otra parte, en las cloróticas y los anémicos en general la alteración de la sangre se acompaña frecuentemente de la disminución en la secreción del jugo gástrico, aun sin lesión ninguna de la mucosa estomacal; de aquí resulta que las preparaciones ferruginosas se hacen de difícil asimilación y son indigestas aun en las formas de administración más recomendables, tales como las aguas ferruginosas naturales.

Los Dres. Panum y Benzur, inspirándose en estas consideraciones, intentaron introducir en la sangre por medio de la hemoglobina la cantidad de hierro que le falta. El doctor Maragliano ha proseguido estos experimentos en más vasta escala, y he aquí las conclusiones que de ellos ha sacado:

La hemoglobina es rápida y constantemente absorbida. Es bien tolerada, aun por los enfermos de las vías digestivas; no provoca fenómenos de intolerancia, tales como pesadez de estómago, gastralgia, pirosis, vómitos, meteorismo, estreñimiento. Ejerce notable acción sobre la reconstitución de la sangre, aumentando el número de los glóbulos rojos, su resistencia, su riqueza de coloración, su peso específico, y modificando favorablemente también su forma y su diámetro. Las condiciones generales del enfermo deben beneficiarse evidentemente de esta transformación de los glóbulos rojos. Y en efecto, el apetito aumenta, tórnase normal la menstruación, la nutrición general es más activa, el peso del cuerpo, la fuerza dinamométrica, la eliminación de la urea aumenta considerablemente; por último, desaparecen algunos síntomas subjetivos de la anemia, tales como el eretismo, las palpitaciones, la disfagia, la gastralgia, etc.

Este resultado no tiene sino una duración efímera si la administración de la hemoglobina no se prolonga suficientemente y si se interrumpe antes que la crisis sanguínea haya recobrado sus caracteres fisiológicos.

No se trata evidentemente en estos casos más que de la anemia esencial, de la que acompaña á los trastornos digestivos graves, de la de la convalecencia de enfermedades febriles ó de larga duración.

La anemia secundaria, dependiente de afecciones carcinomatosas, tuberculosa, de hepatitis, de leucemia, etc., no ha podido sacar de este tratamiento más que un alivio pasajero.

En fin, una última razón en favor de la hemoglobina es que obra muy rápidamente.

El Dr. Federici — también ayudante de Maragliano — comunicó el año 1880 al Congreso Médico de Génova los felices resultados obtenidos con las enemas de sangre desfibrinada — tan ensalzadas entre nosotros por el Dr. Mariani — como manera de alimentar á ciertos enfermos. Recientemente, el Dr. Maragliano ha indicado la influencia de las lavativas de suero de sangre sobre los glóbulos rojos, cuyo número aumenta: el Dr. Federici explica el hecho atribuyendo al suero de la sangre la propiedad de aumentar la resistencia de los glóbulos, de hacer menos fácil su destrucción. Para demostrarlo, compara la acción de las enemas de suero á la de sangre desfibrinada, y de sus experimentos en nueve enfermos deduce que el suero introducido en la sangre ejerce por sí mismo sobre la composición de la sangre, y especialmente sobre la riqueza globular, mayor influencia que la obtenida por las lavativas de sangre desfibrinada. Los glóbulos sanguíneos introducidos en la economía por medio de la sangre desfibrinada serían enteramente extraños al alivio apreciado en los enfermos.

Para el Dr. Federici el suero obra por las materias salinas que contiene. Esta opinión está perfectamente de acuerdo con el éxito obtenido desde hace algunos años en el tratamiento de las anemias graves por las inyecciones hipodérmicas ó por la introducción en la cavidad peritoneal de una solución de cloruro de sodio.

IV

Según el Dr. A. Combe, el clorhidrato de cocaína en inyecciones á la dosis de 4 centigramos produce una anestesia completa para todas las pequeñas operaciones de la boca: quistes periósticos, necrosis alveolares, catarro del

seno maxilar, rínula, epiteloma del labio, botón epitelomatoso de la lengua, tumores mielopláxicos, extracción de muelas, de raigones, etc.

El Sr. Combe presentó en el último Congreso de Cirugía de París una estadística de 200 casos: 103 hombres y 97 mujeres.

A esa dosis no hay que temer accidentes, á menos de idiosincrasia y de susceptibilidad particular.

La inyección de un centigramo bastará para revelar esta intolerancia y servirá de piedra de toque.

Para no producir ninguna complicación local, deberán esterilizarse rigurosamente los instrumentos.

Para evitar todo contagio posible, no deberá emplearse la aguja más que una vez.

La solución

Clorhidrato de cocaína. 1 gramo.
Agua destilada. 20 —

deberá ser muy pura y muy fresca.

Esta anestesia local evita todos los inconvenientes del cloroformo: aprensión inicial, náuseas, vómitos antes y durante la anestesia, deglución de sangre y de cuerpos extraños, empleo de separadores mecánicos, sostenimiento de la cabeza extendida horizontalmente, etc., etc.

En ninguna región son tan molestos estos accidentes ni tan serios como en las operaciones de la boca.

DR. RAMÓN SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

Celutorio contra el prurito gingival de la dentición.

(BESNIER)

Clorhidrato de cocaína. 10 centigramos.
Bromuro potásico. 1 gramo.
Glicerina pura. } ñ 20 —
Agua destilada. }

Para calmar el prurito conviene tocar y frotar las encías con la yema del dedo mojada en esta solución.

Durante la noche puede combatirse el insomnio administrando una cucharada del siguiente jarabe:

Bromuro potásico. 50 centigramos.
Jarabe de azahar. 60 gramos.

Píldoras contra el catarro bronquial crónico.

Trementina. } ñ 2 gramos.
Brea. }
Bálsamo de Tolú. } 6 —
Benzoato de sosa. c. s. para 80 píldoras, de las cuales se tomarán 8 diarias contra el catarro bronquial crónico.

Remedio contra el hipo.

Tratamiento tónico: compresión de los nervios frénicos y neumogástricos de un lado con el pulgar, de otro con el índice; cesación casi inmediata.

Tratamiento farmacéutico: cucharaditas de vinagre, mezclado con azúcar en polvo.

Otra fórmula:

Subnitrito de bismuto. 3 gramos.
Oxido de zinc. }
Valerianato de zinc. } ñ 5 —
Polvos de colombo. }
— de opio. 50 centigramos.
Esencia de anís. 2 gotas.

Mézclese íntimamente y tómese una cucharadita de este polvo en un vaso de agua azucarada.

S.

portantes, que se deducen, según venimos estudiando, del período, marcha y agudeza del padecimiento y del modo de ser del sujeto, que fijan con más precisión y provecho la naturaleza del agua indicada. Enhorabuena que tengamos presente la causa, si es posible señalarla, como elemento de juicio al formular la indicación; pero tratándose de enfermedad como ésta, en que la lesión tiene fundamental importancia, sería ilusorio perdersen en disquisiciones etiológicas, olvidando el enemigo que amenaza más de cerca.

BALBINO QUESADA.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Tratamiento de las ambliopias tóxicas. — II. Usos terapéuticos del ácido asepticino. — Valor terapéutico de la hemoglobina y de las enemas de sangre. — IV. La cocaína en las operaciones de la boca.

I

He aquí algunas indicaciones dadas por el Sr. Chaltin acerca del tratamiento de las ambliopias tóxicas:

I. *Ambliopia alcohólica*. — Supresión brusca, sin retorno, de las bebidas alcohólicas. Levantar la nutrición por los tónicos y una alimentación reconstituyente; calmar la excitación cerebral por un tratamiento bromurado.

Localmente se combatirá la midriasis por las instilaciones de oseína ó de pilocarpina. Se recurrirá á las inyecciones de estriénina, á las corrientes continuas, á la hidroterapia, á las duchas oculares para levantar la acción nerviosa debilitada.

II. *Ambliopia nicotínica*. — Uso moderado del tabaco; según Sichel y Mackenzie, de 15 á 20 gramos de tabaco fumado diariamente constituyen una dosis tóxica; no fumar más que las dos terceras partes del cigarro, pues el último tercio puede servir de receptáculo á la nicotina. Lo que precede constituye la profilaxia. Se impone la prohibición del tabaco si existe la ambliopia. Estimular la nutrición; se recurrirá á las inhalaciones de nitrato de amilo, á las inyecciones subcutáneas de estriénina, á las corrientes continuas, á las duchas oculares.

III. *Ambliopia saturnina*. — El tratamiento es el del saturnismo; los purgantes, los baños sulfurosos, el ioduro potásico á altas dosis, un regimen tónico.

IV. *Ambliopia quínica*. — Se facilitará la eliminación del tóxico por los purgantes y los diuréticos; se prescribirá las inhalaciones de nitrato de amilo, las inyecciones de estriénina y la electricidad.

V. *Ambliopia por la antipirina*. — El Sr. Chaltin cita varios casos de ambliopia dependiente de la isquemia de la retina á consecuencia del empleo de grandes dosis (de 4 á 7 gramos) de antipirina.

VI. *Ambliopia por el sulfato de carbono*. — El enfermo deberá abandonar su profesión, pues un primer ataque le hace más apto para las recaídas.

Los tónicos, el hierro, la quina, una alimentación sustanciosa, ayudados de las inyecciones subcutáneas de estriénina, de las inhalaciones de nitrato de amilo y de las corrientes continuas, aceleran la curación.

Como medios preventivos: prohibir el trabajo en habitación cerrada; ventilar el taller, cerrar herméticamente los recipientes; gran limpieza del obrero, que deberá mudar de traje al salir de la fábrica.

II

El ácido asepticino, descubierto en 1885 por el Sr. Busse, es un líquido claro como el agua, miscible en todas propor-

ciones con el agua, de color poco marcado, de sabor potásico. Puesto en contacto con la sangre y el pus, el ácido asepticino desprende oxígeno, de donde deriva sin duda su acción antiséptica. El Sr. Linde lo ha empleado en la difteria, la estomatitis membranosa y en el tratamiento de los abscesos tuberculosos, de las heridas que supuran abundantemente, de los flemones, de los abscesos fríos, y sobre todo de las úlceras blandas y gangrenosas. En todos estos casos, las superficies ulceradas se detergen rápidamente, las granulaciones se forman en abundancia y la cicatrización se efectúa en poco tiempo. En varios de estos casos, el ácido asepticino (en solución al 10 por 100) se ha mostrado superior á los demás antisépticos (como el sublimado y iodoformo). Los embadurnamientos con el ácido asepticino puro obran también con mayor energía sobre el desarrollo de las granulaciones. Verdad es que sus aplicaciones son dolorosas, sobre todo en la mucosa bucal; pero se puede evitar este inconveniente empleando una solución al 5 por 100. En varios casos de difteria grave de la nariz y de la cavidad naso-faríngea se expulsó rápidamente las membranas diftericas merced á las inyecciones con una solución al 10 por 100 de ácido asepticino.

Se ha obtenido también buenos resultados en el tratamiento de las heridas y de las quemaduras, pues el ácido asepticino provoca la regeneración enérgica del epitelio de la epidermis. En los casos de heridas de bordes limpios, la reunión por primera intención es la regla. El poder antiséptico de una solución al 5 por 100 basta ampliamente para la desinfección de los instrumentos y de las manos del operador: la herida cura rápidamente y sin elevación de la temperatura, aun cubierta sólo de uata ó de gasa esterilizada. Curan también en menos tiempo si se cura con gasa empapada en una solución de ácido asepticino al 5-10 por 100.

Aun muy diluido, el ácido asepticino es un excelente hemostático: en solución al 50 por 100, y sobre todo en estado puro, la hemostasia es casi instantánea. El Sr. Linde ha observado que las pequeñas arteriolas que dan sangre cesan de fluir tan luego son tocadas con el ácido asepticino. La hemostasis sería debida al desdoblamiento de la hemoglobina y á la obliteración de las arteriolas por coágulos sanguíneos.

El Sr. Linde jamás ha observado fenómenos tóxicos aun en niños que hacían gargarismos con esa solución, á pesar de las cantidades que tragaban de ácido asepticino.

III

El Dr. Castellino — ayudante del Sr. Maragliano, de Génova —, considerando que á menudo se hace imposible por una ú otra causa la administración de los ferruginos, ha tratado de averiguar si habría algún medio de introducir en la economía empobrecida el elemento que al parecer le hacía más falta. Por el estreñimiento que determina á menudo y el meteorismo que es su consecuencia; por la irritación que provoca siempre, más ó menos marcada al nivel de la mucosa gastro-intestinal; por la pesadez de estómago, y por último, también con frecuencia por un simple fenómeno de idiosincrasia, puede ser nocivo el hierro en algunos enfermos.

Por otra parte, en las cloróticas y los anémicos en general la alteración de la sangre se acompaña frecuentemente de la disminución en la secreción del jugo gástrico, aun sin lesión ninguna de la mucosa estomacal; de aquí resulta que las preparaciones ferruginosas se hacen de difícil asimilación y son indigestas aun en las formas de administración más recomendables, tales como las aguas ferruginosas naturales.

Los D
deracion
la hemo
Maraglia
escala, y
La he
Es bien
vas; no
sadez d
mo, extr
tución d
rojos, su
pecífico,
su diáme
beneficia
bulos ro
la menst
del cuer
urea aun
algunos
eretismo
Este r
administ
temente
haya rec
No se
anemia e
tivos gra
briles ó
La an
nomatos
ha podid
sajero.
En fin,
que obra
El Dr.
municó e
ces resul
nada — t
como ma
mente, el
lavativas
número a
yendo al
sistencia
ción. Par
de suero á
nueve en
gre ejerce
especialm
que la obt
glóbulos s
de la san
alivio apr
Para el
que contie
con el éxi
miento de
micas ó p
solución d

Según el
yecciones
esia comp
boca: quí

Los Dres. Panum y Benzur, inspirándose en estas consideraciones, intentaron introducir en la sangre por medio de la hemoglobina la cantidad de hierro que le falta. El doctor Maragliano ha proseguido estos experimentos en más vasta escala, y he aquí las conclusiones que de ellos ha sacado:

La hemoglobina es rápida y constantemente absorbida. Es bien tolerada, aun por los enfermos de las vías digestivas; no provoca fenómenos de intolerancia, tales como pesadez de estómago, gastralgia, pirosis, vómitos, meteorismo, estreñimiento. Ejerce notable acción sobre la reconstitución de la sangre, aumentando el número de los glóbulos rojos, su resistencia, su riqueza de coloración, su peso específico, y modificando favorablemente también su forma y su diámetro. Las condiciones generales del enfermo deben beneficiarse evidentemente de esta transformación de los glóbulos rojos. Y en efecto, el apetito aumenta, tórnase normal la menstruación, la nutrición general es más activa, el peso del cuerpo, la fuerza dinamométrica, la eliminación de la urea aumenta considerablemente; por último, desaparecen algunos síntomas subjetivos de la anemia, tales como el eretismo, las palpitaciones, la disfgia, la gastralgia, etc.

Este resultado no tiene sino una duración efímera si la administración de la hemoglobina no se prolonga suficientemente y si se interrumpe antes que la crisis sanguínea haya recobrado sus caracteres fisiológicos.

No se trata evidentemente en estos casos más que de la anemia esencial, de la que acompaña a los trastornos digestivos graves, de la de la convalecencia de enfermedades febriles ó de larga duración.

La anemia secundaria, dependiente de afecciones carcinomatosas, tuberculosa, de hepatitis, de leucemia, etc., no ha podido sacar de este tratamiento más que un alivio pasajero.

En fin, una última razón en favor de la hemoglobina es que obra muy rápidamente.

El Dr. Federici — también ayudante de Maragliano — comunicó el año 1880 al Congreso Médico de Génova los felices resultados obtenidos con las enemas de sangre desfibrinada — tan ensalzadas entre nosotros por el Dr. Mariani — como manera de alimentar á ciertos enfermos. Recientemente, el Dr. Maragliano ha indicado la influencia de las lavativas de suero de sangre sobre los glóbulos rojos, cuyo número aumenta: el Dr. Federici explica el hecho atribuyendo al suero de la sangre la propiedad de aumentar la resistencia de los glóbulos, de hacer menos fácil su destrucción. Para demostrarlo, compara la acción de las enemas de suero á la de sangre desfibrinada, y de sus experimentos en nueve enfermos deduce que el suero introducido en la sangre ejerce por sí mismo sobre la composición de la sangre, y especialmente sobre la riqueza globular, mayor influencia que la obtenida por las lavativas de sangre desfibrinada. Los glóbulos sanguíneos introducidos en la economía por medio de la sangre desfibrinada serian enteramente extraños al alivio apreciado en los enfermos.

Para el Dr. Federici el suero obra por las materias salinas que contiene. Esta opinión está perfectamente de acuerdo con el éxito obtenido desde hace algunos años en el tratamiento de las anemias graves por las inyecciones hipodérmicas ó por la introducción en la cavidad peritoneal de una solución de cloruro de sodio.

IV

Según el Dr. A. Combe, el clorhidrato de cocaína en inyecciones á la dosis de 4 centigramos produce una anestesia completa para todas las pequeñas operaciones de la boca: quistes periósticos, necrosis alveolares, catarro del

seno maxilar, ránkula, epiteloma del labio, botón epitelomatoso de la lengua, tumores mielopláxicos, extracción de muelas, de raigones, etc.

El Sr. Combe presentó en el último Congreso de Cirugía de París una estadística de 200 casos: 103 hombres y 97 mujeres.

A esa dosis no hay que temer accidentes, á menos de idiosincrasia y de susceptibilidad particular.

La inyección de un centigramo bastará para revelar esta intolerancia y servirá de piedra de toque.

Para no producir ninguna complicación local, deberán esterilizarse rigurosamente los instrumentos.

Para evitar todo contagio posible, no deberá emplearse la aguja más que una vez.

La solución

Clorhidrato de cocaína. 1 gramo.
Agua destilada. 20 —

deberá ser muy pura y muy fresca.

Esta anestesia local evita todos los inconvenientes del cloroformo: aprensión inicial, náuseas, vómitos antes y durante la anestesia, deglución de sangre y de cuerpos extraños, empleo de separadores mecánicos, sostenimiento de la cabeza extendida horizontalmente, etc., etc.

En ninguna región son tan molestos estos accidentes ni tan serios como en las operaciones de la boca.

DR. RAMÓN SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

Colutorio contra el prurito gingival de la dentición. (BESNIER)

Clorhidrato de cocaína. 10 centigramos.
Bromuro potásico. 1 gramos.
Glicerina pura. } ñ 20 —
Agua destilada. }

Para calmar el prurito conviene tocar y frotar las encías con la yema del dedo mojada en esta solución.

Durante la noche puede combatirse el insomnio administrando una cucharada del siguiente jarabe:

Bromuro potásico. 50 centigramos.
Jarabe de azahar. 60 gramos.

Píldoras contra el catarro bronquial crónico.

Trementina. } ñ 2 gramos.
Brea. }
Bálsamo de Tolú. 6 —
Benzoato de sosa. c. s. para 80 píldoras, de las cuales se tomarán 8 diarias contra el catarro bronquial crónico.

Remedio contra el hipo.

Tratamiento tópico: compresión de los nervios frénicos y neumogástricos de un lado con el pulgar, de otro con el índice; cesación casi inmediata.

Tratamiento farmacéutico: cucharaditas de vinagre, mezclado con azúcar en polvo.

Otra fórmula:

Subnitrito de bismuto. 3 gramos.
Oxido de zinc. }
Valerianato de zinc. } ñ 5 —
Polvos de colombo. }
— de opio. 50 centigramos.
Esencia de anís. 2 gotas.

Mézclese íntimamente y tómese una cucharadita de este polvo en un vaso de agua azucarada.

S.

SECCION OFICIAL

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real decreto fecha 6 de Mayo, promoviendo al empleo de inspector médico de primera clase á D. Federico Illas y Vidal, con destino á la Dirección-Subinspección del distrito de Cataluña.

Real decreto de igual fecha que el anterior, nombrando vicepresidente de la Junta Facultativa del Cuerpo al inspector médico de primera clase D. Eduardo Luis y Calleja.

Real orden 11 de Mayo, disponiendo que el Parque Sanitario adquiera y remita con destino á los fuertes de San Marcos y Choritoquieta, de San Sebastián, dos camillas-literas y dos botiquines reglamentarios.

Reales órdenes 12 de Mayo, concediendo el ascenso á sub-inspector médico de primera clase al Sr. Gallego Saceda y á subinspectores médicos de segunda clase á los Sres. Batllé y Oms; declarando apto para el ascenso al farmacéutico segundo Sr. de Vera; concediendo ingreso en el Cuerpo con el empleo de médicos segundos á los opositores aprobados Sres. Esteban y Delgado; negando una gratificación al médico primero Sr. González Rico; concediendo abono de sueldos al médico mayor Sr. Ledesma, y desestimando el aumento de sueldo solicitado por el médico primero señor Salvat.

MONTEPIÓ FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de ingreso.

D. Juan Francisco Martínez, profesor de Medicina, residente en Alcudia de Carlet (Valencia), solicita su ingreso en el Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 29 de Abril de 1891. — El secretario general, *Marín y Sancho*.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 707,64; mínima, 695,13; temperatura máxima, 31º,1; mínima, 3º,0; vientos dominantes, ONO., NO. y NE.

Han tenido considerable preponderancia durante la última semana los catarros gástricos en sus variedades diferentes, desde los leves no febriles hasta los febriles con tendencia á prolongarse al segundo y tercer septenario. En general, todos ellos tienen tendencia benigna. Las neumonías y pleuro-neumonías son menos frecuentes, pero no han perdido su carácter infectivo con fenómenos nerviosos graves. Las amigdalitis catarrales benignas y las erupciones leves son las afecciones que más han predominado en los niños.

CRONICA

Gracia y Justicia. — Han sido nombrados médicos auxiliares de la Administración de justicia y penitenciaria: del Juzgado de Lucena, D. José Serrano Rivera; del de Baza, D. Francisco García Gutiérrez; del de Alcañiz, D. Epifanio García Ibáñez; del de Manresa, D. Manuel Soler; del de Po-

sadas, D. Emilio de Latorre; del de Alcalá la Real, D. Miguel Ruiz Matas; del de Muros, D. José María Calderón; del de Fuentesauco, D. Ezequiel Díaz Viñuela; del de Vich, D. Andrés Torrecabras y Forén; del de Aracena, D. José María López y Rodríguez; del de Cebreros, D. Eduardo García Somoza; médico sustituto de los médicos forenses de aquel capital, D. Eugenio Losada y Mulet, y médico auxiliar Marchena, D. Andrés Olías y Ceballos.

Establecimientos balnearios. — Ha sido nombrado médico-director interino del balneario de Alfaro (Almería) D. Francisco Trujillo; de Prelo (Asturias), D. Norberto Lafonzón, y de Nuestra Señora de Orito (Alicante), D. Eduardo Fuentes.

Sea enhorabuena. — Copiamos de un periódico de Barcelona:

«Se la damos, y muy cumplida, á la Subcomisión de Sanidad é Higiene de la Comisión de Gobernación de nuestro Calildo municipal, por el dictamen emitido y aprobado en pleno Consistorio, referente á la creación de un hospital para enfermedades infecciosas»

»No podía esperarse menos del celo por la salubridad pública de Barcelona demostrado por nuestros profesores los concejales Dres. Robert, Mascaró, Toda y Elías Carbonell»

El método de Koch en las tuberculosis locales. — El Dr. D. Diógenes Decoud, de Buenos Aires, nos ha remitido la tesis del doctorado que, con el título que sirve de epígrafe á estas líneas, acaba de dar á la estampa. Es una obra de muy cerca de doscientas páginas, que su autor divide en tres partes: primera, ptomainas, atenuación de los virus y vacunas químicas; teorías de la vacunación y de la inmunidad; en la segunda estudia la linfa de Koch, su empleo en las tuberculosis locales, su valor diagnóstico, la teoría de su acción, los accidentes reaccionales que produce, sus indicaciones, la necesidad de asociar al método la intervención quirúrgica, y resultados obtenidos en la práctica; por último en la tercera parte se encuentran las listas de los enfermos que sirvieron para sus observaciones en la clínica del doctor Pirovano.

También hemos recibido las *Disposiciones relativas á combatir la epidemia de la viruela*, impresas por orden superior en Marzo de 1891, en Tegucigalpa (República de Honduras)

Al fuego. — En la última sesión del Consejo de Higiene pública y de Salubridad del departamento del Sena, el señor Colin, á propósito de un informe del Sr. A. Ollivier sobre una epidemia de difteria en un colegio de París, ha declarado que deben *incinerarse* los efectos contaminados de los niños, porque constituyen un intermedio temible del contagio.

Congreso americano. — La segunda reunión del Congreso de médicos y cirujanos americanos se celebrará en Washington los días 22, 23, 24 y 25 de Septiembre próximo. El primer día se discutirá las condiciones de la infección de las heridas, la desinfección, parte de las bacterias en la purificación, resistencia de los tejidos á la multiplicación de las bacterias y efectos de los agentes antisépticos. El segundo día, las manifestaciones tardías de la sífilis, y el tercero los procesos fibroides (inflamación crónica intestinal, esclerosis); patología y etiología; influencia de las diátesis y de herencia.

Los envenenadores del Ejército. — Por entregar los soldados de la guarnición de Compiègne carnes procedentes de animales muertos de enfermedades contagiosas han sido condenados los proveedores á quince días de cárcel y 25 francos de multa, y los veterinarios, uno á 400 francos de multa y otro á 60 francos.

Los Tribunales alemanes castigan con mucha más severidad estas faltas que los Tribunales franceses. En España en España cada cual hace lo que le place.

JARABE DE QUEBRACHO. Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio *Jarabe-Medina de Quebracho*, cuyos excelentes resultados proclaman todos los médicos.

VÉASE el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR PROTOCLORURO DE HIERRO.

MADRID: 1891. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia. +
TELÉFONO 552

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

CAPSULAS COGNET ANTIBACILAR por Excelencia
EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO
PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

En todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Exema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO
En los accidentes sifilíticos antiguos o rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo, la Escrofulosa y la Tuberculosa.*
PARIS, Casa J. FERRÉ, 102, rue Richelieu, S^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este *fortificante por excelencia*. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUND**

HIJERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
A causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar *Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.* — 4 medidas por día. — Envio gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

25 AÑOS DE ÉXITO

15 DIPLOMAS DE HONOR
18 MEDALLAS DE ORO



RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES
MÉDICAS DE TODOS LOS PAISES

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

SE VENDE EN LAS FARMACIAS
DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

HIJERRO y TIZÓN de CENTENO GRAGEAS GRIMAUD

4 Diplomas de Honor — 10 Medallas.
INCONTINENCIA DE ORINA. — ESPERMATORREA. — CLOROSIS
PERTURBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METORRAGIA.
PRECIO: 5 FRANCO en TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.
DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).
Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEAU, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrizes.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico quimico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

LAS

ENFERMEDADES SECRETAS

BLENORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS e Inyeccion de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exigase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: *Kava Fournier*, Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

***** CARNE — QUINA — FOSFATOS *****

VINO DE VIAL

Tonico, Analeptico, Reconstituyente
Compuesto de sustancias indispensables a la formacion y a la nutr.cion de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quinina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor Garcia,

Capellanes, núm. 1 dup.^o, principal.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK

(Fórmula del Codex Francés, n^o 408)

ALOE Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los

PURGANTES

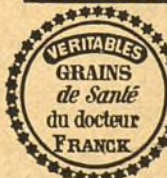
Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores

en CAJAS AZULES, es la Marca de

los Verdaderos. PARIS, Farmacia

LEROY, y en las principales Farm^{as} de España,



ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el *asma*, la *dispnea* y los *catarros crónicos*, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas* y por los principales periódicos profesionales de Madrid, **El Genio Médico**, **El Siglo Médico**, la **Revista de Medicina**, **El Jurado Médico**, el **Diario Médico-Farmacéutico**, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado a conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rúbrica de *Medina* en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS DE VIVAS PEREZ

No tiene rival, y es el único remedio seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente, para la **Anemia**, **Raquitismo**, **Colores pálidos**, **Empobrecimiento de la sangre**, **Debilidad é Inapetencia** y **Menstruaciones difíciles**. — Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados, cuyos informes publicamos en los periódicos.

Precio de cada botella, 4 pts; media botella, 2,50, en toda España.

Cuidado con las falsificaciones, porque otro no dará resultado. Exigir firma y marca de garantía.

De venta en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: Almería, FARMACIA VIVAS PEREZ, su autor.

POR MAYOR. — Madrid: M. García y J. Hernández. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Rivas. — Habana: Lobe y Torralbas, Farmacia y Droguería de José Sarra. — Puerto Rico: Fidel Guillermet. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Manila: D. Pablo Schuster. — Buenos Aires y Montevideo: principales farmacias.

MÉDICOS Y ENFERMOS

ALTIMIRAS, especialista en **hernias** é inventor del reductor, 2 pesetas, y vendaje contentivo, 15 pesetas; ídem con regulador, 30 pesetas. *Catálogo* general de cirugía, diagnóstico, higiene, apósitos, óptica, ortopedia y gomas. *Exportación* y proveedor de clínicas y hospitales del reino.

CARRETAS, 35. — BAZAR MÉDICO. — MADRID

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la **PERLA DE SAN CARLOS**, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo de recha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAL Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. GOPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de azo-nastol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.

Folletos explicativos gratis.

Atocha, 125, Madrid.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

ESTABLECIMIENTO

DE

Aguas y Baños sulfurado-sódicos termales DE CALDAS DE CUNTIS

(Provincia de Pontevedra)

Termas Romanas: 16 manantiales. Caudal, 187.816 litros. Temperaturas: 22º, 24º, 28º, 31º, 32º, 34º, 36º, 40º, 41º, 47º, 54º y 57º. Sulfuro sódico, 13 centigramos por litro. Azoe, 31 centímetros cúbicos. Materia orgánica, para aplicaciones tópicas, abundantísima.

Cinco balnearios, llamados la Virgen, Barreiro, Castro, Era Nueva y Era Vieja. Instalación balneoterápica completa.

Son las aguas sulfurado-sódicas más ricas y mineralizadas, tanto de España como del Extranjero.

Eficaces para combatir el reumatismo articular, nudoso muscular y cardíaco, gota, hemiplejías, escrofulismo, sífilis constitucional, ciáticas, neurosis, traumatismos, dermatosis parasitarias, herpéticas y escrofulosas, catarrros bronquiales crónicos, enfermedades de la garganta y de la matriz.

Fondas bien instaladas y á precios económicos.

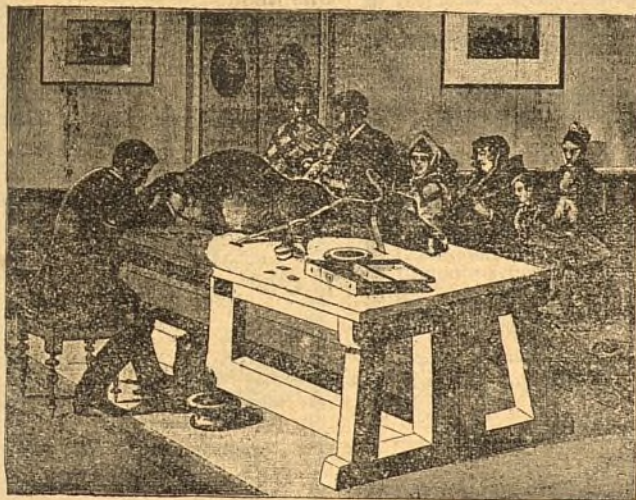
Temporada: Desde 4.º de Julio á 30 de Septiembre.

Itinerario: Ferrocarril hasta Pontevedra, y desde este punto en carruajes (20 kilómetros) hasta el establecimiento.

Instituto de Vacunación

Calle de Valverde, 30 y 32.

MADRID



La recolección y conservación de la linfa se hace con esmerados procedimientos científicos, pudiendo por esto garantizar la eficacia de los productos vacuníferos de este Instituto.

VACUNACIONES

Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera.	15 pts.
Por una vacunación á domicilio, con tubo ó cristal.	40 —
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30 y 32.	5 —

PRODUCTOS VACUNIFEROS

Una ternera vacunífera.	150 pts.
Una pústula conservada en glicerina.	25 —
Un tubo con linfa.	4 —
Un cristal con linfa.	3 —
Glicerolado vacunífero y pústula (vacunas para ganados), un tubo.	25 —

Se remiten pedidos á provincias.

A los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento. PAGO ADELANTADO, acompañando el importe del certificado.

ENFERMEDADES

de los Niños

Se curan con los **Chocolates medicinales dosificados de Cabello Gutiérrez**, que los niños toman con gusto por su agradable sabor.

Recomendados por los doctores Amó, Tolosa Latour, Castillo Piñeyro, Calderín, Gómez de la Mata, Gutiérrez, González Monte Tierno, Echevarría, Guerra, Alarcón, Barrantes, Lobo, Sierra, etcétera, etc.

Se preparan de:

Coca.	6 rs. caja.
Coca ferruginosa.	6 — —
Febrífugo.	8 — —
Hemoglobina.	8 — —
Hipofosfito de cal.	6 — —
Pepsina.	7 — —
Peptona.	7 — —
Pectoral.	6 — —
Purgante.	6 — —
Salicilato de bismuto y cerio.	7 — —
Vermífugo.	6 — —

Por un real más para el correo se remiten á cualquier punto de la Península.

Farmacia Cabello Gutiérrez, calle de la Palma, 11, Madrid.

De venta en las principales Boticas.

Por mayor: *Melchor García*, Capellanes, núm. 1 duplicado, principal.

AGUAS

OXIGENADAS

CASA

DEL CONTRABANDISTA

en el paseo de coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación, Valverde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 17; Hortaleza, 9; Atocha, 35, y principales farmacias.



FUMOUGE-ALBESPEYRES

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES MILITARES

PARIS — 78, Faubourg Saint-Denis, 78 — PARIS

Todos los productos están preparados bajo la inmediata vigilancia de los Sres. FUMOUGE, Doctores en Medicina, Farmacéuticos de 1ª clase.

Dos Medallas en la Exposición Universal de Paris 1889.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Los únicos empleados en los Hospitales militares

CONTRA LAS « ENFERMEDADES CRÓNICAS »

como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de los riñones y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica.

Ningún Remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimensión de un peso fuerte, mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres. NÚMEROSAS IMITACIONES. — Se evitarán no aceptando sino las cajitas de papel que llevan la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la "Union des Fabricants". La Cajita, 1 franco.

CONTRA LAS « ENFERMEDADES AGUDAS »

como bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresías, afecciones del corazón, meningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre tifoidea, etc.

El Vejigatorio de Albespeyres es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos.

Como existen numerosas imitaciones, es preciso tener buen cuidado de pedir el verdadero Vejigatorio de Albespeyres y asegurarse de que cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de Albespeyres al lado verde. El metro, 5 francos.

JARABE DE DENTICIÓN DEL DR DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO recomendado desde 20 años por los Facultativos.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición. — Exijase la Firma Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants". El Frasco, 3 francos 50 céntimos.

Otros Productos del Dr Delabarre: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixture desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Gutapercha, para la cura de las muelas cariadas; Estuches dentarios; Cepillos para los dientes; Jabones higiénicos y antisépticos, etc., etc.

Papel y Cigarrillos Antiasmáticos DE BIN BARRAL

Prescritos desde 20 años por los Médicos más célebres contra: ASMA, OPRESIONES, BRONQUITIS, CATARROS, JAQUECAS, NEURALGIAS en la cabeza y cara, RESFRIADOS de cabeza, DOLORS DE MUELAS, etc., etc. — Acción casi instantánea. — 5 francos, la cajita de Papel; 3 francos, la cajita de Cigarrillos.

PÍLDORAS Y POLVOS DE LARTIGUE

Miembro correspondiente de la Academia de Medicina de París.

GOTA, REUMATISMOS

Las Píldoras de Lartigue hacen desaparecer en 24 horas las crisis más violentas y previenen la vuelta de los accesos.

Gota, Reumatismos, Dispepsias, Cólicos del Hígado y de los Riñones, Diabetes, Obesidad. Los Polvos alcalinos de Lartigue reumen en reducido volumen todas las propiedades de las Aguas minerales más eficaces contra estas afecciones.

CÁPSULAS É INYECCIÓN DE RAQUIN

AL COPAIBATO DE SOSA

El Copaibato de Sosa, ó Copaiba fisiológica soluble, es el principio que se forma en el seno del organismo y que se elimina por los orines cada vez que se ha administrado la copaiba al interior.

SUPERIORIDAD DEL COPAIBATO DE SOSA

Las Cápsulas de Raquin al Copaibato de Sosa son tres veces más activas que los demás antienfemáticos; son muy bien toleradas siempre por las vías digestivas. Como el Copaibato de Sosa no tiene olor alguno, no comunica ninguno al aliento, al sudor ni á los orines.

La Inyección de Raquin tiene la misma eficacia que las Cápsulas; no causa ningún dolor absolutamente y no mancha la ropa.

DOSIS: 3 á 12 Cápsulas solamente y 3 á 6 inyecciones al día (de 3 minutos de duración). El tratamiento mixto, con empleo simultáneo de las Cápsulas y de la Inyección, es de una eficacia constante, hasta contra los flujos más intensos.

Gota Dr LAVILLE

Específico experimentado de la Gota, ACCIÓN PRONTA É INFALIBLE En todos los periodos del Acceso.

1 Á 3 CUCHARADAS DE CAFÉ CADA 24 HORAS

DEPOSITO: PARIS, F. COMAR Y Cia, 28, CALLE SAINT-CLAUDE

JARABE DE AUBERGIER

con Lactucarium de Oibernia

APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Una inocuidad completa y una eficacia perfectamente comprobada en los Resfriados, Bronquitis y en el Catarro pulmonal epidémico, han asegurado al JARABE de AUBERGIER una fama inmensa.

(Formulario BOUCHARDAT).

DOSIS: 2 Á 4 CUCHARADAS POR DÍA.

Para los Niños: 1 Á 3 CUCHARADAS DE CAFÉ

JAQUECA — NEURALGIAS — NEUROSIS CEREBRINA

Más activa, segura y económica que la Antipirina y que todos los analgésicos conocidos. Una cucharada grande, tomada en cualquiera periodo del acceso, es muy á menudo suficiente. Jaqueca, Neuralgias faciales, intercostales y Ciáticas, Zona, Vértigo estomacal, Influenza (trancezo), Molimiento debido al resfriado, al cansancio ó á un trabajo excesivo.

CEREBRINA BROMADA: Dismenorrea, Neuralgias Rebeldes y Neuralgias Dintéticas; (en los Cloróticos, los Neuropatas y en todas las formas del Histerico, de la Epilepsia y de la Ataxia).

CEREBRINA YODADA: Neuralgias sintomáticas (Neuralgias Reumáticas, Sifilíticas).

Eug. FOURNIER Farmacéutico, Issy-Paris, y en todas las Farmacias.

DISPÉPSIAS — GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado á no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la Pepsina Boudault peptoniza 50 veces su peso. »

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el Vino y el Elixir de Pepsina Boudault, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

Nevrósis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litio

Dosis: 2 ó 3 CUCHARADAS POR DÍA

El Bromuro de Litio es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las enfermedades nerviosas, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS

8, Rue Dauphine, Paris

LAS VERDADERAS PASTILLAS

con Sales naturales extraídas de las Aguas Minerales de

VICHY

se venden en cajas metálicas selladas que llevan las marcas de la Compañía arrendadora de Vichy.

Digestiones difíciles. — Males de Estómago

ESTACIÓN de los BAÑOS

Desde el 15 de Mayo hasta el 30 de Septiembre

Baños. Duchas. Casino. Teatro

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

PÍLDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

PARIS Adoptadas por el Formulario oficial

1853 y autorizadas por el Consejo medico de San Petersburgo. 1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores palidos), Leucorrea (flor blanca), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen á los practicos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento ineficaz é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES